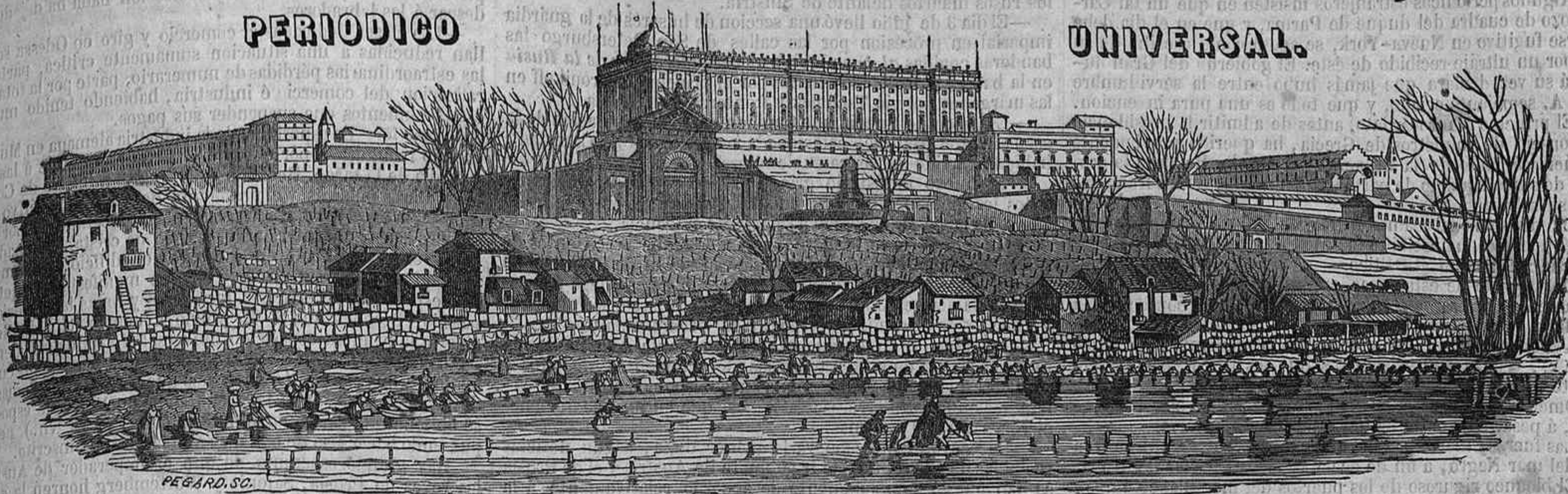


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelto 9 rs.

NUM. 283.—LUNES 31 DE JULIO DE 1854.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 3 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60,
Ultramar y extranjero: Año 80.

ADVERTENCIA.

Los graves sucesos de que ha sido teatro la capital, han hecho que se retrase la aparición de los números de nuestro periódico. Hallándose sobre las armas casi todos los redactores, dibujantes, grabadores y operarios del establecimiento, no hemos podido evitar una interrupción notable en todos los trabajos.

Procuraremos ponernos al corriente sin levantar mano: en pocos días hemos dado dos números de LA ILUSTRACION, y así continuaremos con los demás. Aunque no correspondía número doble en la fecha del presente, le damos así, para consagrar el siguiente a las Páginas de la revolución.

Debemos advertir otra vez más, que un número sí y otro no, estarán dedicados a las Páginas; a estas tienen derecho todos los abonados a LAS NOVEDADES, en compensación de las faltas en que incurrimos durante los meses de junio y julio: los otros que contienen los Anales de la guerra de Oriente y La Ilustración, propiamente dicha, no los recibirá nadie más que los suscritores a este periódico, así como concluidas que sean las Páginas, ninguno que no sea suscriptor tendrá tampoco derecho a recibir pliego alguno de LA ILUSTRACION.

En el número próximo continuará, como hemos dicho, la relación de los sucesos de julio; en él darán principio los acontecimientos de Madrid.

REVISTA UNIVERSAL.

Sucesos de actualidad. El ministro residente de Prusia en Atenas, consejero Thile, ha conseguido en Constantinopla que el gobierno turco modifique el decreto de espulsion de los griegos, en términos que muchos podrán volver a dicha capital.

—En el mediodía del vecino imperio, en los distritos comprensivos entre Tolosa hasta Agen, han tenido lugar numerosas prisiones por ocultación de armas, que procedían de los legitimistas.

—El duque Antonio Litta y su hermano el conde Giulio, después de prestar juramento de fidelidad al emperador de Austria, han sido puestos en posesión de sus colosales bienes raíces, que tenían en la Lombardia y habían sido embargados en 1848 por Radetzky.

—El gran consejo de estado de Prusia ha sido convocado para el día 3 de julio, después de haber sido nuevamente revisada por el gobierno la lista de los consejeros.

—A pesar de las enérgicas disposiciones represivas dictadas por el gobierno de los Estados-Unidos contra los filibusteros

de Cuba, continúan estos, aunque muy sigilosamente, organizándose para burlar la vigilancia y emprender una nueva expedición contra aquella isla.

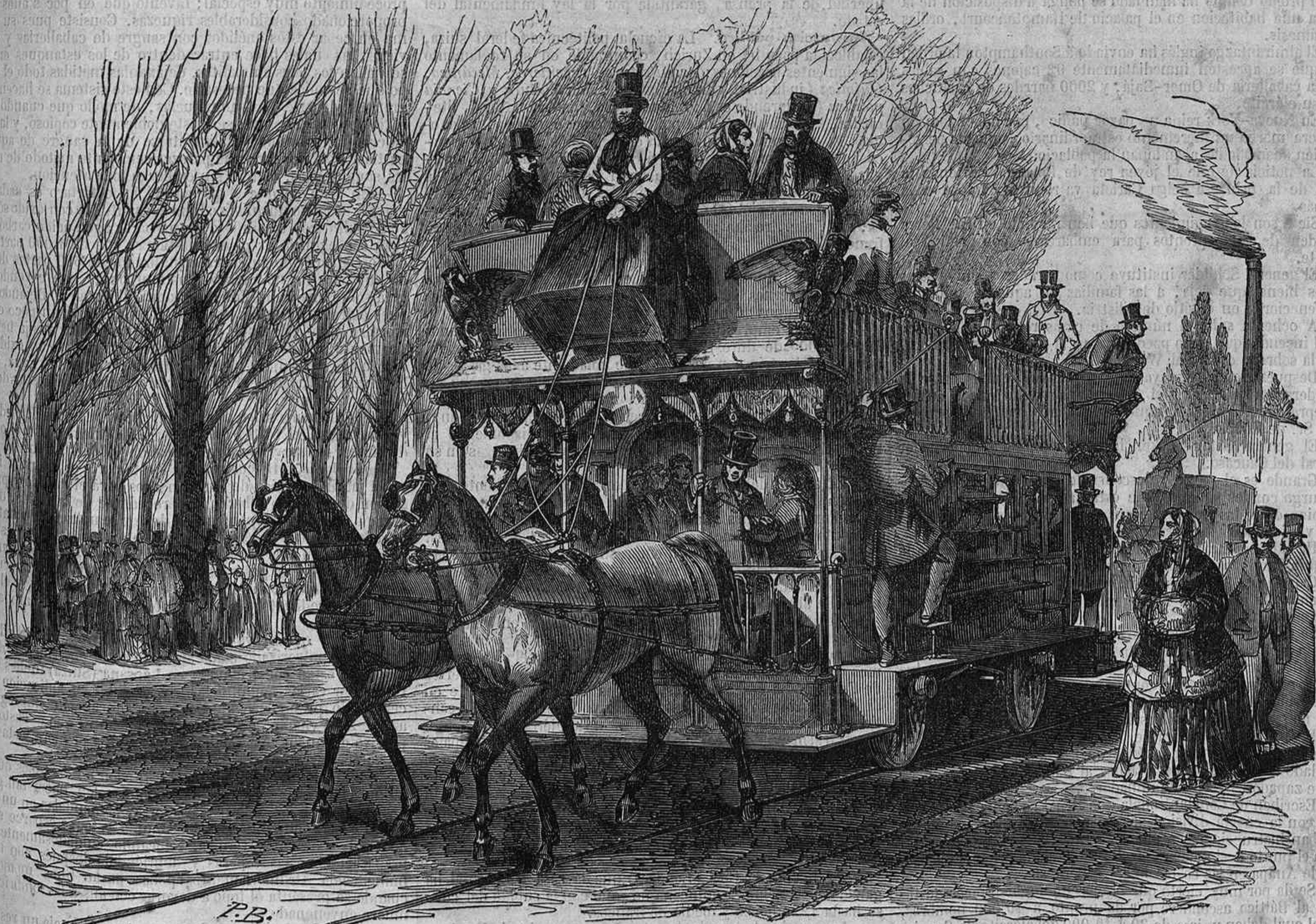
—Parece que el tratado promovido por Lord Elgin sobre la pesquería en las aguas de Canadá tiene aun que pasar por muchos trámites hasta su definitiva solución, y se teme que hasta en el parlamento inglés resultarán inmediatos tropiezos.

—El Presidente de la república de los Estados-Unidos y varios altos dignatarios promovedores todos del bill de Nebraska, han sido ahorcados en efígie en Massachusetts por los abolicionistas, repicando todas las campanas de la ciudad.

—El nuevo ministro griego de Gracia y Justicia ha decretado la devolución a los cristianos del Epiro y la Tesalia de cuanto han sido despojados por los insurgentes griegos que invadieron aquellos países. Por de pronto les han sido ya restituidas hasta 2,000 cabezas de ganado vacuno.

—El rey de Grecia se resiste mucho a despedir a su secretario particular Wendland, en cuya separación insiste el ministerio tenazmente por haber sido dirigidas a él las cartas de Zavalla, que han pasado ya a conocimiento del público.

—El discurso pronunciado por el rey de Suecia cuando distri-



Nuevo sistema de ómnibus sobre ferro-carril, en las barreras de París.

buyó las nuevas banderas á los regimientos que marchaban á la isla de Götland, produjo entre los soldados un frenético entusiasmo, desparando la esperanza de que acaso llegue pronto el momento de salir á campaña.

—Algunos periódicos extranjeros insisten en que un tal Carrera, mozo de cuadra del duque de Parma, y que en el día debe hallarse fugitivo en Nueva-York, se acusa como asesino de su amo por un ultraje recibido de este. El gobierno del Gran ducado á su vez declara que jamás hubo entre la servidumbre de S. A. semejante crimen, y que todo es una pura invención.

—El príncipe Maurocordato, antes de admitir la presidencia del consejo de ministros de Grecia, ha querido previamente imponerse á fondo de la situación del estado. Ha llevado protestas de sincero afecto de parte del emperador de los franceses hácia su soberano.

—La división del campamento de Boloña, compuesta de 12,000 hombres, ha recibido la orden de estar pronta para embarcarse con destino al Báltico.

—El proyecto de establecer, en los campos de Burgas, un campamento de reserva francés, ha fracasado á consecuencia de la falta de agua potable.

—A 20,000 suben los objetos de armamento, fornituras, e. c., y unos 200 prisioneros que los turcos han cogido durante el sitio de Silistria.

—Omer-Bajá conserva el mando superior del ejército otomano, á pesar de cuanto se haya dicho en contrario.

—Las fuerzas marítimas del almirante Bruat se unirán á la flota del mar Negro, á fin de acelerar los trasportes de tropa.

—El bloqueo riguroso de los puertos del mar Blanco empezará definitivamente á primeros de agosto, según lo anuncia el *Moniteur*.

—Todos los regimientos fronterizos austriacos han sido destinados á la Transilvania y á Galitzia.

—Los navíos de guerra austriacos disponibles surtos en el mar Adriático, han recibido la orden de hacerse á la vela para el Levante.

—Fuad Effendi ha procedido de orden superior á la prisión del Derben-Aga y otros varios caudillos albaneses, por haber cometido demerías contra los cristianos, disponiendo al propio tiempo que estos sean resarcidos en los daños y perjuicios sufridos.

—Sábase que el cuerpo de ejército ruso á las órdenes de Luder ocupa en el día la línea de Gernawoda é Hirsowa hasta la embocadura del Sulina; el general Uschakoff se encuentra en Tultscha y Babadagh; el general Dannenberg ha tomado posición en el bajo Sereth, puesto en contacto con la división de Liprandi, y la de Panintine. En la Besarabia se halla el general Osten-Sacken con una fuerte reserva.

—Los habitantes de las montañas del Asia se han levantado por fin en masa, y como se hubiese puesto á su disposición gran número de armas y demás pertrechos de guerra, y procedido á su organización, vendrán á ser muy peligrosos para los rusos.

La reina Victoria ha manifestado á sus ministros el deseo de que á la viuda del capitán Giffard, que se desgració en las aguas de Odessa, se le conceda la pensión anual mayor posible, á saber: 200 libras esterlinas, y 25 á cada uno de sus cinco hijos. Al propio tiempo ha mandado se ponga á disposición de la familia una habitación en el palacio de Hamptoncourt, orillas del Támesis.

—El almirantazgo inglés ha enviado á Southampton la orden para que se apresten inmediatamente 92 cajones con sables para la caballería de Omer-Bajá, y 2000 barriles de cartuchos para su ejército.

—En Nueva-York reina un pavor pánico, por haber tomado el cólera morbo un incremento extraordinario: muchas personas bien acomodadas abandonan la población.

—La noticia de que el joven rey de Portugal pretende la mano de la princesa belga Carlota va robusteciéndose cada vez más.

—Siete son los regimientos que han recibido en Inglaterra la orden de estar prontos para embarcarse con destino al Oriente.

—El general Schilder instituye como herederos universales de los bienes que deja, á las familias de aquellos militares que fenecieron en el sitio de Silistria.

—A ochenta sube el número de casas reducidas á ceniza en el incendio que hubo poco hace en la ciudad rusa Samara, situada sobre la orilla del Volga.

—Después de haberse ya zanjado las diferencias entre la confederación helvética y el Austria, ha vuelto esta á enviar un representante cerca de aquella, habiendo nombrado al efecto al Sr. de Kübek.

—El general Osten-Sacken ha sido nombrado gobernador general del Cáucaso.

—Grande es el pavor y desconsuelo que reina en San Petersburgo con los estragos que está haciendo el cólera morbo. También entre las tropas que guarnecen á Cronstadt hay muchas víctimas de este terrible azote.

—Ha sido nombrado por el Sultán comisario imperial de la Valaquia Sami-Bajá, gobernador de Widdin.

—Con fecha 30 de junio ha espedido el gobierno griego una amnistía general á favor de los que tomaron parte en la insurrección última.

—Se ignora bajo qué título reclamó hace algún tiempo la Rusia á la Persia que este estado le cediera un punto en su litoral del mar Caspio; sólo se sabe que como anduviese algo rehacio en dar la oportuna contestación, consideró el Czar esta morosidad motivo bastante para apoderarse de la importante plaza mercantil persa Balfrusch, y el pueblo de Aschraf.

—Parece que el almirante Napier tiene ya la vena de su gobierno para acometer enérgicamente á Cronstadt. Se ha mandado también al general Jones al Báltico con una compañía de zapadores y otros de minadores.

—Escriben de Constantinopla que Bruat se había hecho á la vela con la cuarta división para el mar Negro. Los capitanes llevaban instrucciones en pliego cerrado, que no pueden abrir hasta el punto designado al efecto. Se ha dado principio al ataque de Anapa en las costas de la Tscherkesia.

—Se da por muy cierto que el ejército anglo-francés destinado al Báltico ascenderá por de pronto á 40,000 hombres, con el cual deben irse de 30 á 40,000 del ejército de Suecia, á cuyo estado se quiere reconquistar la Finlandia.

—El príncipe Paskiewitch, en desgracia ya para con su so-

berano, se ha marchado con su esposa á sus haciendas que tiene en la Podolia, llevándose gran número del personal de su secretaría de campaña.

—Los periódicos de Constantinopla hacen subir á 24,000 los rusos muertos delante de Silistria.

—El día 3 de julio llevó una sección de husares de la guardia imperial en procesion por las calles de San Petersburgo las banderas cogidas al enemigo de la verdadera fe y de la Rusia en la batalla ganada á los turcos por el príncipe Andronikoff en las márgenes del río Tscholok y fronteras de la Rusia.

—Escriben de Suecia que también entre la tripulación de la escuadra del Báltico, estacionada en las aguas de Cronstadt, habían ocurrido varios casos de cólera.

—El nuevo ministerio griego pide al rey la separación de todos los alemanes que hay en su servidumbre, sin que hasta ahora haya S. M. accedido á semejante exigencia.

—Grande es ya el número de pasajeros que procedentes de América é Inglaterra se dirigen á la exposición de industria de Munich. De Londres, pasando por Strasburgo, se llega á la capital de Baviera en 38 horas, y cuesta en primera clase unos 65 florines, y en segunda 48 (1 flor. 8 rs. próximamente).

—De Méjico escriben que el dictador Santa Ana ha declarado en estado de sitio á todos los departamentos, distritos y ciudades que no se sometieran á su gobierno. Continúa el cólera haciendo tan horrosos estragos, que en un solo día fenecieron hasta 200 personas.

—Parece que no cabe ya la menor duda, según noticias recibidas de Viena, de que el gabinete de Austria y el de Prusia se han puesto completamente de acuerdo relativamente á la ocupación de los principales danubianos por tropas austriacas.

—Continúa el Czar presentándose con mucha frecuencia en Cronstadt para inspeccionar las nuevas obras defensivas, habiéndose servido manifestar su mas completa satisfacción acerca del estado de las mismas.

—En los días 7 al 9 del presente salieron en Sajonia varios rios de madre, habiendo causado considerables estragos en molinos, fábricas, puentes y tierras cultivadas, habiendo succumbido también muchas personas presas de la impetuosa corriente.

Religion. El consejero de estado del Gran Ducado de Baden Brunner ha tenido en la corte pontificia una acogida muy favorable, contándose como primer fruto de su mision un breve apostólico dirigido al Arzobispo de Friburgo, en el cual le recomienda el Santo Padre una conducta moderada y conciliadora para con el poder temporal, haciendo ver al propio tiempo que con un proceder violento espondría los verdaderos intereses de la iglesia. No debe haber producido esta amonestacion todo el efecto deseado, puesto que dicho prelado continua lanzando escamuniones con la misma libertad que antes. Como alcanzase tambien tamaño edicto á cierto párroco de la diócesis, leyó desde el púlpito á sus feligreses; pero no aviniéndose estos con la suspension, le suplicaron todos incontinenti que continuase funcionando como pastor suyo.

—Las dos cámaras del Gran Ducado de Nasau han acudido al gobierno para que retire la prohibicion de que la prensa pública se ocupe de la cuestion eclesiástica pendiente, puesto que tal providencia envolvía una violacion manifiesta de la libertad de la prensa, garantida por la ley fundamental del estado.

Instruccion pública. La escuela politécnica federal suiza, establecida poco há en Zurich, comprende en su reglamento las siguientes secciones: *Arquitectura, Ingenieros, Mecánica, Química* (industrial y farmacéutica), *Selvicultura y Ciencia política* (comprende esta: matemáticas, historia natural, literatura, historia, economía política, derecho público, pedagogia). El presupuesto anual de la escuela sube á 173,700 francos, librados por el gobierno, á cuya cantidad hay que agregar 7,700 de matrículas que abonon los estudiantes. Para la adquisicion de instrumentos destinados á los diferentes gabinetes, con el objeto de adquirir las obras para la biblioteca, etc., etc., recibe el establecimiento desde luego 140,000 francos.

Economía política. Los dos príncipes en Constantinopla, Napoleon y el duque de Cambridge, han logrado que sus respectivos gobiernos hagan al Su tan un anticipo de 400 millones de piastras (unos 26 millones y medio de duros).

—Con un empréstito de 400 millones de florines (unos 160,000,000 de duros), distribuidos en cuatro años, podrá atender el Austria con desahogo, no solamente á los gastos de una guerra contra la Rusia, que duraría cuando mucho un año, sino tambien á la amortizacion del papel moneda.

—El gobierno del celeste imperio, establecido en Peking, ha ordenado la emision de bonos del Tesoro, disponiendo al propio tiempo que las cajas públicas verifiquen los pagos en su mayor parte con este papel.

—El estado del banco de Inglaterra, correspondiente á la semana que concluyó en 1.º de julio, presenta un aumento de 48 millones de reales. La existencia metálica habia tenido un aumento de 35 millones, ascendiendo el total á 1,400 millones.

—La suscripcion del nuevo empréstito austriaco, cuyo máximo queda fijado en 500 millones y el mínimo en 350, debe principiar el día 24 de julio, y el pago se verificará en el curso de algunos años.

—El nuevo empréstito ruso no ha encontrado en Viena un solo suscriptor.

Comercio. La Argelia ha esportado durante el año de 1853 mas de un millon de hectólitros de cereales para los puertos de Francia. La cosecha de este año ha sido tan abundante en dicho pais, que en estas circunstancias podrá espedir doble cantidad sin concluir las remesas con destino al ejército de Oriente.

—En el mercado de cereales de Munich, uno de los principales de toda Alemania, han sido vendidos desde julio 1853 hasta el propio mes 1854 563,681 schefels (1 scheffel = 30, 69 celemines), cuyo importe total subió á 13,388,683 florines (1 florin 8 rs. vn. próximamente); es decir, 8,876 schefels menos que de 1852 á 53; pero en cambio se sacaron 4,863,599 florines mas por el alzado precio que tenían en este año todas las clases de semillas.

—Se dice en la City (Londres) que la casa Rothschild ha ganado en la primera quincena de julio con la subida del curso hasta 12 millones y medio de francos.

—La cosecha de la seda de este año es en casi toda Lombardia en un 25 por 100 inferior respecto á la de otros de mediano éxito. Por el contrario, la de cereales ha resultado tan abundan-

te, que las personas de mas edad no han cogido nunca otra igual. También los sembrados de maiz y los arrozales promuegan han tenido una notable baja en toda la Italia, y lo propio en Cerdeña, en donde la recoleccion nada ha de desear á los labradores.

—Las clases dedicadas al comercio y giro en Odessa se hallan reducidas á una situación sumamente crítica, parte por las extraordinarias pérdidas de numerario, parte por la total paralización del comercio é industria, habiendo tenido muchos establecimientos que suspender sus pagos.

Industria. La exposicion de la industria alemana en Munich, ha sido inaugurada por el rey el día 13 del presente á las doce y media de la tarde. Recibido S. M. por el ministro de Comercio y Obras públicas y el presidente del comité directivo de la exposicion en el salon correspondiente, fué conducido por estos mismos señores al interior del palacio de cristal. Ocupado por el rey el trono situado en el centro del edificio, pronunció el referido ministro un discurso en que manifestó el objeto de esta exposicion, recorriendo luego el rey todas las galerías del palacio. Después que S. M. volvió á ocupar el solio declaró abierta la primera exposicion universal de industria alemana.

Los billetes de entrada al palacio de la exposicion alemana, los lunes 30 cruzeros (algo menos que 4 rs.), y los demás días de la semana 12. Para todo el tiempo que dure la exposicion se obtiene una carta por 6 florines (unos 48 rs. vn.), pero no pudiendo hacer uso de ella mas que la persona inscrita.

Hay gran esperanza de que el emperador de Austria y los reyes de Prusia, Sajonia y Wurtemberg honren la exposicion con su visita.

—Se dice que el emperador de Austria tiene el proyecto de establecer en Viena un palacio de cristal para una exposicion permanente de productos industriales.

Invencciones y descubrimientos. Los zapateros, silleros y otros artistas que trabajan en cueros no saben generalmente aprovechar los residuos de este material, arrojándolos la mayor parte á la basura y cuando mucho los van guardando para cederlos á los fabricantes del sulfato de alumina. Los americanos han ensayado sacar de aquellos desperdicios un partido aun mas ventajoso. En Acington, en el Massachusetts, estado de la Union americana, existe un molino de vapor de reciente invencion, el cual reduce estos retazos á polvo, que mezclado después con goma y otros medios de aleacion, se convierte en una pasta. En esta disposicion pasa por unos cilindros y se convierte en hojas del grueso que se quiere. Este cuero artificial es de mucha resistencia, y del todo impermeable á las aguas.

—Un lord inglés acaba de inventar un arado que presta servicios muy notables. Compónese este nuevo instrumento agrícola de una re a triangular y de cilindros móviles de forma espiral, que desmenuzan la tierra en términos que ni las manos del hombre podrian hacerlo mejor. Al surco se le puede dar un ancho de cinco pulgadas y una profundidad desde cinco pulgadas hasta dos pies. Los inteligentes designan este aparato como el mas completo en su clase.

Medicina. Dicen varios periódicos franceses que un sencillo labrador del departamento de la Gironda ha conseguido fomentar la procreacion de las sanguijuelas, valiéndose de un procedimiento muy especial; invento que en pocos años le ha proporcionado considerables riquezas. Consiste pues su sistema en cebar estos anélidos con sangre de caballerías y vacas viejas, las cuales hace entrar dentro de los estanques en que se hallan los tales animalitos, dejándolas metidas todo el tiempo que se conceptue necesario. Con este sistema se hacen muy grandes y fuertes las sanguijuelas, de modo que cuando llega el tiempo de su desove, será este doblemente copioso, y la nueva cria viene tambien á alimentarse de la sangre de aquellas bestias. Por mas raro que parezca semejante método de nutrir las sanguijuelas, merece sin embargo toda atencion.

—En vista de que el precio del ácido tartárico es cada vez mayor, propone un químico francés sustituirle con óxido sódico, ácido sulfúrico, tratándose de preparar agua ácido carbónico. Para conseguir la droga en cuestion se cuecen 1,000 partes de óxido sódico ácido sulfúrico cristalizado con 550 partes de ácido sulfúrico de 66 grados, hasta el punto que estando una gota sobre una piedra fria, se coagula al instante. Dejando después enfriar bien esta composicion, se la tritura un poco en un mortero y se la deposita pulverizada ya en una vasija herméticamente cerrada. Mezclada por partes iguales con óxido sódico ácido carbónico, y echado después dentro de agua, tiene la misma virtud que el ácido tartárico viniendo á costar de seis á siete veces mas.

—De Alemania salen muchos jóvenes profesores de medicina y cirugía para el teatro de la guerra de Oriente, con el objeto de ofrecer sus servicios al generalísimo del ejército turco.

Agricultura. De cuatro años á esta parte se estan haciendo en el jardin botánico de Paris ensayos para el cultivo y propagacion de un fruto tuberculoso procedente de la China, denominado *Dioscorea japónica* que debe reemplazar la patata ordinaria. El nuevo tubérculo prevalece en todos los paises, aun en aquellos en que el frio ascienda á 14 grados, y su tamaño es tal, que viene á pesar hasta dos libras cada uno. En cuanto al gusto es mucho mejor que el de la patata comun, y el terreno mas predilecto de este fruto es de calidad arenosa y húmeda.

—Parece que se va comprobando cada vez mas la eficacia del azufre pulverizado como antídoto de la enfermedad de las viñas. Se estan construyendo en Lansana (Suiza) fueles aparentes por varios maquinistas par facilitar su aplicacion á las cepas. Un propietario que por mera precaucion impregnó el azufre á un viñedo de dos yugadas, encontró que el coste respectivo es mucho mas módico que lo que á primera vista puede parecer.

—El medio mas eficaz para la estincion de los topos que en jardines, huertas y campos cultivados suelen hacer tan grandes daños, son las lombrices de tierra, poniéndolas en un sitio caliente para que mueran. Conseguido esto, se espurce sobre ellas polvos de nuez vómica, colocando cuidadosamente esta preparacion en las toperas y cubriéndolo después con tierra humedecida. Ordinariamente apenas pasan unos momentos cuando se presenta el topo á devorar con ansia las lombrices, y muere envenenado.

—La recoleccion de cereales presenta en Francia un resultado doble que el año pasado: en cambio prometen las viñas muy poco fruto.

Estadística. Hé aquí un cálculo curioso que encontramos en varios periódicos ingleses, establecido entre el número de los que fueron muertos con armas de fuego en la guerra, y la cantidad de municion que relativamente se gastó. Téngase presente que tamaño cómputo comprende exclusivamente las armas de fuego con llave de piedra de chispa, que ha desaparecido ya en gran parte. En la campaña de 1815 contra Napoleón fueron necesarios nada menos que 3,000 disparos para que resultase un hombre muerto, y solamente con 10,000 tiros se pudo contar á punto fijo una víctima. En la última guerra sostenida en el Cabo de Buena-Esperanza entre los ingleses y cafres, de manera que un muerto vino á costar con 60,000 cartuchos. El sistema de guerra que allí se siguió fué el de guerrilla, que no en masas compactas, y en campo despejado. La llave de percusion, sin aumentar mayormente la certeza del tiro, favorece la inflamacion de la pólvora, pudiéndose hacer con ella en un tiempo dado mayor número de disparos. Existe ahora la esperanza de que con la adopcion de carabinas rayadas del sistema de Minié, fusiles de aguja fulminante y balas de forma cónica se presentarán muy distintos resultados, como se verá en las próximas campañas; pero en cambio debemos esperar con igual confianza que la táctica estratégica no dejará de hallar medios para atenuar el efecto mayor de los citados instrumentos de guerra.

Arqueología. Ha sido descubierto en las inmediaciones del puerto de Ravena la tumba de Odoacro, rey de los herulos, pueblo bárbaro de la Sarmacia, que invadió la Italia y tomó á Roma, mandado por este soberano. Unos trabajadores cavando tropezaron con el sepulcro que contenia el esqueleto de Odoacro con armadura de oro macizo, y preciosamente cincelado. Hicéronla pedazos y los fueron vendiendo sueltos. Luego que llegó á conocimiento de las autoridades, dispusieron que se reconociera el sepulcro, que aquellos trabajadores habian vuelto á cubrir con tierra. Encontráronse todavía objetos de extraordinario mérito, y una piedra con la inscripcion: Odoacro.

Navegacion. El almirantazgo inglés ha dado las órdenes oportunas para proceder inmediatamente al apresto de una nueva escuadra compuesta de 21 navios con 700 cañones, quedando señalado como punto de reunion el puerto de Spithead. El jefe superior de esta escuadra será el contraalmirante Berkeley, el lord más antiguo del almirantazgo.

—En el último trimestre que concluyó en julio naufragaron sobre las costas de Inglaterra 296 embarcaciones.

—Ha sido preso por el almirante francés y conducido á Atenas, un buque mercante griego que del Pireo navegaba en direccion de Volo, con un cargamento de municiones valor de 30,000 francos.

—En el trimestre de abril á julio se han embarcado solo en Liverpool 684, 230 emigrados para América, viniendo á corresponder de este número para junio 21,767 personas.

—Escriben de San Petersburgo que se estan construyendo allí con la mayor premura, y sin levantar mano, ni de dia ni de noche, relevándose al efecto los obreros, cuatro nuevos vapores de hélice con destino á la escuadra del mar Negro.

—Escriben de Odessa fecha 12 de julio, que la escuadra de operaciones anglofrancesa en el mar Negro se compone en el día de 38 velas.

Ferrocarriles. En París y Berlín se han organizado trenes extraordinarios de recreo con precios muy bajos, que diariamente van y vienen á Munich, conduciendo pasajeros atraídos por la gran exposicion de industria alemana.

—El día 10 de julio quedó inaugurada la seccion de camino de hierro del Chalon del Saona á Lyon. El acto solemne fué coronado de parte de la administracion con un acto de beneficencia, haciendo distribuir entre las familias menesterosas de Lyon 20,000 francos, en Chalon y Macon 4,000, en Villefranche 1500, y en Tournus 1000.

Telegrafía. Acerca del telégrafo tipográfico inventado por el aventajado mecánico Theiler, vecino de Einsiedlen, canton de Schwitz, en Suiza, da el inspector de telégrafos franceses señor Gounelli el siguiente favorable informe: «Declaro haber visto y examinado el telégrafo tipográfico del señor Theiler, y le considero como el mejor de los que existen hasta ahora, permitiendo su aparato hasta la impresion de sesenta letras por minuto. Su manejo es tan sencillo como el telégrafo de teclado del señor Froment, no necesitándose para cada letra mas que una sola interrupcion de la corriente eléctrica. Una de las mas principales ventajas del telégrafo de Theiler, consiste en que estampa las letras con grande claridad y que de dos caracteres reproduce al arbitrio el uno ó el otro, lo que favorece extraordinariamente la rapidez relativa.

Seccion militar. A principios del presente año se componia el ejército portugués de la fuerza siguiente:

Estado mayor general.	35 individuos.
Plana mayor del cuerpo de ingenieros y un batallon.	366 »
Tres regimientos de artillería.	4,539 »
Dos id. de lanceros y seis de cazadores, con sus correspondientes compañías de depósito.	2,387 »
Una de granaderos, y 17 de infantería de linea con dos batallones, estos de á cuatro compañías y una de depósito.	11,934 »
Nueve batallones de cazadores, á ocho compañías.	4,295 »
TOTAL.	19,673 »

Agréguense á esta fuerza 3,376 veteranos, 405 oficiales de reemplazo, y el cuerpo de telégrafos de 259 individuos. Por lo tanto el ejército consta de:

	En tiempo de paz.	En campaña.
Estado mayor general.	28 hombr.	28 hombr.
Ingenieros.	467 »	700 »
Artillería.	2,707 »	4,098 »
Caballería.	3,508 »	4,676 »
Infantería.	18,738 »	40,404 »
TOTAL.	25,448	49,903 »

Minas. Uno de los países de Europa que tiene minas de carbon de piedra mas considerables, es la Rusia, pues apenas hay provincia alguna en su vasto imperio que no cuente con ellas; pero una explotacion regular se verifica tan solo en las del Mediodia, en donde el rendimiento respectivo cambia año por año, pudiéndose sin embargo calcular por término medio un rendimiento anual de unos 3.160,000 puds, viniéndose á distribuir de la manera siguiente:

	Carbon de piedra.	Antracito.
Minas que pertenecen al estado.	350,000 puds.	150,000 puds.
Idem de empresas particulares.	450,000 »	10,000 »
Idem de Gruschesk, en la provincia del Don, explotadas por particulares.		2.200,000 »
TOTAL.	800,000 »	2.360,000 puds.

Un pud, 40 libras rusas; una libra rusa, 14,22 onzas de Castilla.

Literatura. El *farolero* por Miss Cumming. Bajo este título acaba de publicar la prensa norte-americana una historia que envuelve un interés irresistible, un estilo elegante y al propio tiempo sencillo, una verdad de caracteres manifiesta, y finalmente una moral tan pura que se hace digna de abrirse paso hasta el interior de todas las familias en general. Para dar una idea del extraordinario mérito de esta produccion literaria basta saber que en los Estados de la Union se han despachado en menos de seis semanas 40,000 ejemplares, y 15,000 en Inglaterra. La autora ha logrado unir con el espíritu de una María Ejerston el interés de un Charles Dickens, y la tendencia eminentemente cristiana de la autora de la choza de Tom.

Hé aquí el juicio de la prensa periodística:

Daily Tribune: Una de las historias mas interesantes que ha publicado la prensa americana.

Daily Advertiser: Conmueve tan íntimamente como los mejores escritos sentimentales de Dickens, y pocas personas habrá que se decidan á cerrarle antes de concluirle.

Boston Evening Traveller: Una de las historias mas tiernas originales é interesantes de nuestros dias.

Boston Journal: Apenas habrá obra alguna que la aventaje en la pintura rigurosa y tierna de los caracteres.

Daily News: La autora tiene ostensiblemente un espíritu muy esclarecido, originalidad y fantasía: escribe con elegancia y correccion verdaderamente clásica, que prueba un conocimiento íntimo del idioma.

London News: Espera á esta obra un éxito tan extraordinario como á la choza de Tom. Cuantos han leído el *farolero* confiesan que los encomios tributados por la prensa americana, son mas que justos y fundados.

Las ediciones de lujo estan dotadas con grabados abiertos en acero de un mérito especial.

Teatros. Durante la grande exposicion de industria alemana en la capital de Baviera, se presentaron en las tablas del teatro real las primeras notabilidades del escenario dramático alemán. Estas funciones forman, á no dudarlo, época en la historia del arte de la declamacion.

El célebre artista dramático Dawson se ha ajustado en junio último para el teatro Real de Dresde.

Necrologías. El 27 de junio falleció á la edad de 87 años la madre del célebre compositor Meyerbeer, señora que se distinguió en Berlín, en donde ha vivido mas tiempo, por su grande caridad con los pobres. En el séquito fúnebre se vieron coches del rey y príncipes de la Real casa, y entre las notabilidades que formaban parte del duelo hallábase tambien Alejandro de Humboldt.

—Ha fenecido en mayo último en Kievo el conde Enrique Tyschkiewitsch, consejero áulico del emperador de Rusia y gran maestre de la nobleza de este imperio: poco antes habia perdido á su hijo el conde Miguel.

—El día 7 de julio murió en Berlín el célebre dueño de fábricas Borsig á la edad de 50 años. Mas de 3000 personas trabajan diariamente en sus establecimientos, habiendo sido para todos ellos un amigo y un padre. Apenas hay ferrocarril alemán en que no circulen locomotivas suyas, ascendiendo el número total de las construidas en sus fábricas á 500. De simple dependiente, ha sabido adquirirse por su extraordinaria aplicacion un alto renombre, y una fortuna inmensa, que deja á su hijo único, en edad de 25 años. Al entierro asistieron 6000 obreros.

—Ha fallecido en Zurich (Suiza) á principios del presente mes, el muy celebrado escritor público Conrado Orelli, hermano del distinguido filólogo Juan Gaspar Orelli.

—Ha muerto en Méjico el día 11 de junio, víctima del cólera, la célebre cantatriz Enriqueta Sontag, condesa de Rossi, después que con sus representaciones dadas en América habia reunido 100,000 dollars. El lector hallará unos apuntes biográficos y el correspondiente retrato de la muy simpática condesa en el número 271 de nuestro periódico.

—El célebre escritor de novelas y piezas dramáticas, Emilio Souvestre, ha sucumbido en París á principios de julio.

—El día 8 de julio dejó de existir en Viena á los 88 años de edad el príncipe de Dietrichstein, consejero áulico. Retirado de la carrera militar hace ya mas de medio siglo, dedicábase preferentemente al cultivo de las artes y ciencias, dejando recuerdos inmarcesibles, tanto por la extraordinaria proteccion que les dispensaba, como por los beneficios que con mano pródiga hizo á la humanidad doliente.

INAUGURACION DEL PALACIO DE CRISTAL DE SYDENHAM.

Hé aquí en qué términos dan cuenta á la *Independencia belga* de esta magnífica solemnidad.

La reina Victoria, rodeada de sus ministros, del cuerpo diplomático, del Parlamento y de todos los grandes dignatarios de la corona, ha abierto oficialmente el Palacio de Cristal de

Sydenham. La ceremonia me ha causado una de esas impresiones que jamás se olvidan, y cuya impresion necesita mas tiempo que el que deja el correo para expresarla en una carta. Es menester haber asistido á una de estas imponentes solemnidades para poder formar una idea de la magnificencia y brillo que un gran pueblo puede desplegar para honrar las artes y la industria. Es menester tambien oír esos clamores formidables que saludan á su vez á la soberana de una de las primeras naciones del mundo. Es preciso haber visto apretarse alrededor del trono de un pueblo libre, todo lo que este pueblo posee de grande en todos los órdenes y en todas las clases, moviéndose en el seno de todo lo mas importante y maravilloso que su trabajo produce. Es menester haber visto ese gran respeto de la multitud mezclada con tanta expansion de entusiasmo y de patriotismo; es menester haber penetrado entre ella por algunas horas solamente, para dejarse llevar de un sentimiento que eleva, que arrastra, y que impide á la pluma escribir cuando quiera, porque es importante para hacer su descripcion.

Me perdonareis, pues, lo desaliado de esta carta. Seria difícil bajo la impresion de tantas sorpresas como se suceden, escribir una relacion completa como hice en Bruselas, después de haber revisado por la centésima vez las mismas caras y los mismos ejercicios.

Dos palabras sobre el Palacio de Sydenham. Los diarios ingleses nos dijeron á qué estaba destinado; hé aquí su origen.

La admiracion que habia causado en Inglaterra y fuera de ella el colosal edificio de Hyde-Park, habia inspirado á muchos el deseo de verle convertido después de cerrada la esposicion, bien en jardín de invierno, ó en picadero, ó en museo. Pero el gobierno no accedió á proteger una construccion tan vasta en un parque de Londres, y ordenó la destruccion de la obra de M. Paxton.

Los empresarios MM. Sox y Herderion se hallaban ya á punto de vender por lotes los materiales del derribo á las compañías de caminos de hierro, cuando se constituyó repentinamente una de esas compañías poderosas que se improvisan en Inglaterra á la primer señal de una idea nueva y útil.

Algunas personas de categoría, á cuya cabeza figuraba M. Samuel Laing, miembro del Parlamento y presidente de la compañía del camino de hierro de Brighton, convinieron en que habia entre las masas bastante gusto artístico, bastante de instruccion, y bastante ardor por las distracciones formales y provechosas para que una sociedad comercial pudiese hacer la base de una operacion gigantesca. Tuvieron algunas reuniones y algunos debates, á que se siguió una suscripcion (de las que se hacen en este país), se reunieron 500,000 libras esterlinas, es decir, 12.500,000 francos, y la empresa rescató todo junto el antiguo Palacio de Cristal por 70,000 libras esterlinas. La compañía se constituyó el 17 de mayo de 1852.

Para que se comprenda este repentino éxito, es preciso no olvidar que los hombres que se hallaban al frente de la empresa eran precisamente de aquellos cuyos intereses tenian el mayor empeño en contribuir á que se verificase la esposicion universal. Inútil es repetir aquí sus nombres, que todo el mundo conoce; diremos solamente que sir José Paxton fué nombrado arquitecto del nuevo edificio.

En esta época, es decir, á mediados de 1852, se hallaba entre las estaciones de Sydenham y de Aneley sobre la via de Croydon, un pequeño castillo edificado al estilo del reinado de Isabel. Medio escondido bajo los árboles que como un velo ocultaban su coqueta arquitectura, constituia una deliciosa residencia. Se llamaba Frenge-Place. El castillo tenia un parque magnífico, y á este venia á unirse una vasta plataforma, desde donde la vista encontraba á todos lados un soberbio panorama. Sir J. Paxton vió este terreno y lo eligió para erigir en él el Palacio de Cristal. El 5 de agosto de 1852 se colocó la primera columna; hoy 10 de junio de 1854, las puertas se hallan abiertas á la curiosidad de los pueblos y á la actividad de los industriales.

Sin hallarse rodeado del inmenso prestigio que hizo de la inauguracion del Palacio de Cristal en 1851 un acontecimiento europeo, la solemnidad de hoy es la consecuencia de una obra fecunda y cuyos resultados para el porvenir pueden tomar inmensas proporciones. Sydenham, situada á las puertas de la metrópoli, pero fuera del ruido, del humo y de la niebla, vendrá á ser el punto de reunion de una sociedad inteligente, activa y curiosa. Todo lo mas bello de obras del arte, los monumentos de los grandes siglos de la historia están reunidos allí ofreciendo su enseñanza única al artista y al obrero. Los jardines, los parques inmensos, estan abiertos para el paseo, y allá abajo, en este sitio que las artes han embellecido bajo las bóvedas, que la ciencia enriquece con sus monumentos, la industria ostenta sus registros, tiene la balanza y trafica sin preferencia y sin privilegio con los productos de todas las naciones.

En la próxima carta daré la descripcion tan detallada como sea posible del palacio de Sydenham. Por hoy me limito á daros un ligero conocimiento de los acontecimientos del día.

Desde las siete de la mañana los convoyes salian cada diez minutos del embarcadero de South-Eastern para Sydenham; millares de viajeros se precipitaban en el despacho, y al mismo tiempo centenares de agentes de policía se trasportaban en brigadas al lugar de la jornada. Hacia un tiempo soberbio; el sol, tan raro en Londres, reinaba en todo su esplendor por la reina Vitoria, á quien, dicen los ingleses no fué jamás infiel.

Descendimos el Támesis á las diez, á fin de ganar la estacion. Todos los barcos que habitualmente cruzan el rio llevaban en sus pabellones estas palabras mágicas: «Palacio de Cristal.» En la estacion habia ya una multitud inmensa de esas que Bruselas no ha conocido jamás, y que cien gendarmes apenas hubieran podido contener, pero que aquí ni la caballería ni la infantería tienen deseo ni necesidad de inquietar.

Esta es una de las cosas que realmente deben impresionar mas á un belga en Londres. No quiero hacer comparaciones á propósito del respeto de los ingleses por la ley; pero lo que deseo hacer constar es que aunque los encuentre en medio de mil personas, que se precipitan por una puerta de un metro de ancho, no os sentireis molestado por la menor pisada que os liera. Del embarcadero al carruaje no tuve necesidad de parar, ni correr, ni de forcejar; nada de estorbos, nada de embarazos; y sin embargo no se veia ni un soldado: ¡es admirable!

El convoy se puso en marcha. Se paga el precio de la primera clase para todos los puntos; por lo cual dejamos atrás una

ANALES DE LA GUERRA DE ORIENTE.

ANALES HISTORICOS.

LA GUERRA DEL CAUCASO.

La lucha en que se halla empeñada la Rusia con la Turquía hace que tambien el Cáucaso ocupe á su vez un lugar preferente en la dilatada esfera de las operaciones militares en el Oriente, mayormente ahora que la actitud del incansable caudillo tcherkeses Schamil entra en una fase mas pronunciada é imponente. Bajo este supuesto debe necesariamente interesar á nuestros lectores tener á la vista un cuadro histórico de lo ya pasado en aquella remota parte del teatro de la guerra, pudiendo servir al propio tiempo de introduccion de los inmediatos sucesos, que acerca del mismo tengamos acaso muy en breve que consignar en las columnas de nuestros anales.

Las hostilidades de los rusos contra el Cáucaso datan de época muy antigua. Príncipes rusos fueron los que arrojaron á los sucesores de Mitridates el Grande del reino del Bósforo en el cual se sostuvieron hasta la irrupcion de los hunos. El príncipe Swiatoslaw fundó la ciudad de Tmoutarakan en la isla de Taman, y que en los siglos X, XI y XII fué capital de un principado; pero la invasion mongola puso fin al dominio ruso, en términos que sus huestes no volvieron á reaparecer en el Cáucaso hasta el siglo XVI. En el año de 1586 se establecieron de nuevo en las márgenes del Terck construyendo con el nombre de Tjumen una poblacion en la embocadura de este rio al mar

so, apoderándose de Kabardah: luego se sometieron á su cetro los saporogos, aliados de los turcos, y vinieron á establecerse á las orillas del Kuban y del Terck. En 1784 invadió Potemkin, el famoso favorito de Catalina II, el Piaetgorsk, y en 1784 edificaron los rusos á Constantinogorsk y Wladikaawka. Un año despues derrotó el general Lazareff tanto á Omer-Iman, como á Alejandro, Czar de la Georgia, sometiendo esta provincia á la corona de Rusia. Durante la guerra que los moscovitas sostuvieron contra los turcos apoderáronse aquellos de Suchum Kaleh y de la plaza fortificada de Anapa, capital de la Circasia; pero estas ciudades pasaron otra vez al dominio del Sultan al ajustarse la paz. El príncipe Zizianow conquistó la Abacia y tomó la plaza fuerte de Ganguia, á la que dió el nombre de Elisabethopol. Siguió en el mando superior del Cáucaso, año de 1806, Yermoloéw, quien tuvo que habérselas con el esforzado caudillo Amulad-Bey, el Schamil de entonces. Tuvo este la fatalidad de caer prisionero, y despues de haber tenido la suerte de que se le perdonara la vida y logrado evadirse de su prision, desapareció sin que se se haya vuelto á saber nada de él. En 1818 construyó Yermoloff en la Tschetschna las plazas fuertes Grosnaja y Usmatschan Yurt. Entonces fué cuando los tcherkeschenes tomaron la ciudadela Amir Hadschi Yurt; defendiéronla heroicamente, y despues que ya habian agotado hasta el último cartucho se abrieron paso espada en mano á través de los sitiadores rusos. Consideró el caudillo ruso que con semejante enemigo le tenia mas cuenta hacer las paces. Para acordar las bases del acuerdo celebróse un consejo de guerra, al cual fué admitido como representante de los tcherkeschenes un Mollah (jefe de la religion musulmana, tambien magistrado civil). Pero como los generales rusos hablaban de traicion, el Mollah respondió con indignacion á semejante injuria, y el general Grekoff le repuso, que si no se reportabale haria colgar de un árbol. Esta amenaza irritó al Mollah en tales términos, que se precipitó sobre el general, é hirió de muerte á él, al general Lissanewitsch y á otros dos oficiales rusos: visto esto, se arrojaron sobre él los demás circunstantes y le dejaron en el sitio.

Yermolof fué separado del mando y reemplazado por Paskiewitsch. Este nuevo caudillo no tuvo suerte, y su expedicion á la Abacia en 1831 fué de escásimo éxito. Siguió en calidad de interino Pankratiew, quien llevó á cabo varias expediciones, mientras que el general Pullah sufrió una terrible derrota que le causaron los Tschetschenes en el puerto del Diablo. El general Wilgaminoff conservó el mando hasta 1839, y construyó el fuerte Nikolajerosk, durante su expedicion desgraciada contra los tcherkeses del E. El general Sass se hizo por el contrario temible á los atrevidos montañeses, por varias incursiones de grande éxito. El general Rosen, el sucesor efectivo de Paskiewitsch, entró en lucha con el temido Kasi-Mollah, quien logró un levantamiento general de todo el Dagheston, y acometió los puntos fortificados por los rusos. Rosen á su vez no se descuidó tampoco, y en setiembre de 1832 alcanzó una victoria en los campos de Himri, batiendo tambien

que el lector forme una idea de su carácter resuelto, inflexible, severo y fuerte, consignaremos no sin íntima emocion, y hasta estupor el siguiente rasgo de sin igual entereza y resolucion:

«Hallándose los habitantes de la Tschetschna en demasia ya hostigados por los rusos, resolvieron enviar una diputacion á Schamil para que los protegiera contra las demasias del enemigo comun, ó que los autorizara para someterse al gobierno ruso. Semejantes proposiciones dirigidas á Schamil podian costar la vida á aquellos que se atrevieran á manifestarlas: así es que los representantes sedujeron á la madre de Schamil para que desempeñara cerca de su hijo tan delicada comision. Presentóse efectivamente aquella misma tarde en el aposento de Schamil, en momentos en que con el Coran en la mano despachaba mensajes á varias tribus, concebidos en términos asaz enérgicos. Pidió la madre una audiencia particular, y concedida salió Schamil incontinenti á otra estancia, en donde permanecieron los dos hasta media noche. A la siguiente mañana recibieron los diputados por conducto de la delegada la respuesta de que Schamil habia declarado no osaba decidir por sí solo en tan grave asunto, y que se habia dirigido á la mezcquita, para allí esperar entregado á constantes oraciones y riguroso ayuno, á que el profeta le revelara su voluntad suprema. Schamil continuó en la mezcquita tres dias con sus noches, privado de todo alimento, mientras que el pueblo le esperaba con viva impaciencia. Presentóse finalmente con ros-



El teniente general príncipe Iwan Maluchasowitsch Andronikoff, general en jefe en la batalla de Achalzich.



El teniente general príncipe Wasili Tshipowitsch Bebutoff, jefe superior de la division de Anatolia, en la accion de Kadiklaer.

Caspio, abandonando empero aquel pais al cabo de algunos años. A fines del mismo siglo establecieron el fuerte de Koissa. En 1604 fueron los rusos espulsados por los turcos del Dahestan; mas quedaron resarcidos de esta pérdida recibiendo en virtud del tratado de paz celebrado en 1792 con la Persia las costas orientales del mar Caspio. En 1650 habiales tambien cedido el Czar de los Imericios Alejo Michaelowitsch su pais, presentando al propio tiempo pleito homenaje al Czar ruso. Habiendo en 1721 llegado á conocimiento del emperador Pedro el Grande que los lesghis habian asesinado varias familias rusas, marchó sin pérdida de momento contra ellos con 20,000 hombres, y despues de haberlos descalabrado, mandó construir el fuerte Swiatoikrest, se apoderó de Derhend, capital que fué del Daghestan, y dictó las órdenes oportunas para que desembarquen tropas suyas en Baku, ciudad de la península de Apcheron, con el objeto de establecer sobre aquel litoral varias plazas fuertes.

Bajo el reinado de la emperatriz Ana volvieron los rusos á perder todas sus posesiones en el Cáucaso, logrando sin embargo mas tarde construir la ciudad y plaza fuerte de Kisliar sobre la margen izquierda del Terck, que formaba los confines de las posesiones rusas en el Cáucaso. La emperatriz Isabel, en vez de conquistar territorios, formó un extraordinario empeño en atraer á aquellas tribus al gremio de la iglesia griega, enviando misioneros al pais de los osentinos; pero por mas esfuerzos que hicieron estos apóstoles, y que aun construyeron una iglesia, no lograron reunir un número regular de prosélitos. Catalina II consiguió aumentar notablemente el dominio ruso en el Cáuca-

el 18 de octubre á los Lesghis, en cuya jornada sucumbió el mismo Kasi-Mollah. Creiase que con su muerte no volverian los batidos montañeses á levantar tan pronto la cabeza; pero hé aquí que Hamsad Bey, precursor de Schamil, los reanima, y colocado á su cabeza amenaza á la Armenia; pero el general Lanskoï le humilló un poco, alcanzando sobre él una gran victoria. Entre tanto habia ido creciendo mas y mas la fama de Schamil, por lo cual fué aclamado caudillo superior de los montañeses, y desde entonces hasta hoy dia ha seguido haciendo la guerra á los rusos con una impavidez asombrosa; y aun cuando de vez en cuando fué batido por su encarnizado enemigo, no puede este sin embargo jactarse de haberle vencido aun. En 17 de agosto de 1837 se apoderaron los rusos despues de un sitio de muchos meses y pérdida de algunos de sus mejores batallones de Achulko, la plaza fuerte de Schamil, pero él logró escaparse. Numerosos son los descalabros que sufrieron las armas rusas despues. Sabido es por ejemplo que en los bosques de Itschkeri destruyó Schamil casi totalmente al ejército moscovita, al retirarse de una expedicion contra Dargo. En el año de 1844 tomó el fuerte de Unsorilla, y al emprender Woronzoff por segunda vez aquel movimiento, amenazaba á su ejército en el mismo bosque la propia suerte de antes, pues perdieron 4,000 hombres, y entre ellos tres generales.

Los hechos han ido comprobando hasta la evidencia de que Schamil es el hombre que los tcherkeses y demás tribus amenazadas de la servidumbre rusa han menester, y para

tro pálido, facciones desencajadas, y dirigiéndose al pueblo le manifestó que el profeta se habia dignado darle una contestacion, pero terrible en demasia, puesto que la voluntad de Allah era que la primera persona que se atreviera á hacerle la proposicion infame de los tcherkeses fuera castigada con 100 azotes, y que esta primera persona era justamente su propia madre... Al oír esta tan cruel sentencia prorumpió en lastimeros ayes; pero los ordenanzas de Schamil la despojaron del velo, y despues de haberla atado á una columna comenzó el inflexible Schamil á llevar á cabo el castigo. La anciana madre desfalleció al quinto azote, y Schamil se precipitó á sus piés, sollozando y partido el corazon de dolor. Levantóse á los pocos momentos, y con aire de satisfaccion íntima dijo á los circunstantes que el profeta escuchando sus nuevos ruegos consentia en que recibiera él los azotes que faltaban. Descubrió efectivamente su espalda, y recibió 25 azotes que hicieron saltar la sangre de sus carnes, sin que Schamil exhalara una queja, ni se manifestara en su rostro la mas pequeña expresion de dolor.»

Los tcherkeses consideran sus armas como su mas apreciable riqueza: las guardan y las transmiten como sagrada herencia á sus hijos: así es que en aquel pais se encuentran los sables y espadas mas raras, los puñales y lanzas mas preciosas del tiempo de las cruzadas, pistolas italianas con inscripciones en este mismo idioma, etc. Las armas blancas tcherkesas tienen fama por su extraordinaria resistencia, y basta saber que con un golpe de Schaschka (espada tcherkesa) se parte el cañon de un fusil ruso. Los tcherkeses no dejan jamás los ca-

dáveres de sus hermanos en el campo de batalla, y antes renunciarían a la victoria misma que abandonar a los muertos. Los guerreros distinguidos del país llevan a veces armadura.

El uniforme del soldado ruso que hace la guerra en el Cáucaso (vease la lámina respectiva en *La Ilustración* núm. 275, página 217 y 220) se diferencia mucho con el que gasta en paradas y guarniciones. El tschacó y capacet lo trueca con una gorra provista de visera, y para hacerle mas llevaderas las penosas marchas por las montañas lleva en lugar de mochila un morral de lienzo crudo con dos correas, de las cuales pende la pipa para fumar, un cepillo y un pequeño puchero para hacer su cocido. En el morral conduce provisiones de boca para seis días, la necesaria ropa blanca, un espejito y muchas veces un libro de rezar, teniendo el que lo lleva el honor de leer en los ratos de descanso a sus camaradas algunas oraciones ó meditaciones. Luego que la tropa vuelve otra vez á ponerse en movimiento reemplaza al lector devoto el narrador de miles de chistes, agudezas y sandungas, que tanto contribuye á mitigar las penalidades de las marchas y vivaques. Marchando puede el soldado ruso llevar el fusil como mejor le parezca, ora á discreción ora cargado á la espalda. Sus botas muy subidas tienen una suela muy gruesa y profusamente claveteada de tachuelas: el capote le lleva arrollado, pendiente del hombro y atado por sus extremos. Los caminos de las montañas, que mas vienen á ser senderos, obligan á las columnas á marchar ordinariamente en una sola hilera, lo que prolonga extraordinariamente una marcha, y si estas llevan el designio de una emboscada, se valen de ardidés los mas especiosos y sagaces.

ANALES EPISODICOS.

BATALLA DE KADIKLAER ESCRITA POR UN OFICIAL DEL EJÉRCITO RUSO.

Aun cuando algo atrasada, no podemos prescindir de dar cabida en nuestros anales á la siguiente descripción de la memorable acción de Kadiklaer, porque envuelve detalles sumamente interesantes, dando al propio tiempo una idea completa de cómo juzgan los moscovitas la guerra ruso-otomana, sirviendo también de curiosa ampliación al artículo que bajo el epígrafe *La guerra en el Cáucaso* habrán hallado nuestros lectores en otro lugar.

En la lámina respectiva verá el lector al joven abanderado Príncipe Artschil Adronikoff, hijo del vencedor de Achalzich, cómo salva á su gravemente herido amigo Gognieff, descendiente de una familia muy distinguida, y que servía en clase de sargento en las filas del ejército.

Pasemos ahora á la narración de la acción misma.

Muy distante se halla el Cáucaso, é intereses especiales median para con este país; de modo que nada se debe extrañar que nosotros al principiarse la guerra solo pudiéramos oponer 9,000 hombres á los 35,000 de que disponía el enemigo. Estas fuerzas se componían de 25 batallones completos, entre los cuales 2 de tiradores con carabinas rayadas, de 4 regimientos de caballería regular, 44 piezas de artillería, un grande número de curdos y árabes. No se puede negar que los osmanlis han aprovechado perfectamente los últimos 24 años de paz, particularmente el próximo pasado decenio, y después que al cabo de la campaña en la Siria habían entrado tantos oficiales amaestrados en la escuela de Ibrahim-Bajá al servicio del Sultán. Los batallones turcos están en el día muy bien instruidos, armados y uniformados; su artillería es sobresaliente, y el ejército está extraordinariamente fanatizado contra nosotros.

A pesar de todo no deben los turcos haber olvidado todavía los efectos de la bayoneta rusa, puesto que ni aun la extraordinaria superioridad ha podido concitar al ejército de la Anatolia á empeñar el combate. Al llegar la división rusa á Alejandropol retiróse por el contrario Abbas-Bajá de nuestras fronteras en dirección de Subatan, á lo cual le seguimos pasando el Arpatschai por la vía de Kars; pero como se presentase un tiempo lluvioso, se pusieron los caminos en disposición que á nuestra artillería hubo que arrastrarla con yuntas de bueyes, por cuyo motivo retrocedimos hasta el Arpatschai, y establecimos allí nuestro campamento.

Confesamos sinceramente que el deseo de vernos de cara con los turcos es grande, puesto que la última acción en Bajadur no hizo mas que excitar á los cuerpos caucásicos que militan en nuestro ejército. Parecía á estos arrojados guerreros como una burla ver al enemigo y no precipitarse sobre él sin pérdida de momento. En contorno de las hogueras de los vivaques no se oía otra cosa sino: «insufrible por demás es ya el no habérmolas con ese nizam! (nizam, ejército regular turco). ¡Avancemos, avancemos contra ese nizam! ¡Ya le haremos andar al son de nuestra música!»

Este deseo de luchar no se cumplió esta vez; pero no por esto se impacientó mas de lo regular nuestro soldado musulmán, haciéndose por el contrario la cuenta que el jefe, hacia el cual se sienten intimamente inclinados, no lo consideraría oportuno.

No se tardó mucho en oírse del general en jefe las palabras satisfactorias: Soldados, amados compañeros, pronto llegará la hora en que yo sea testigo de vuestro valor; con vosotros compartiré gustoso los peligros del combate. Efectivamente, sonó la hora. En la noche del 18 al 19 dióse el orden de levantar el campamento, cuyo material fué trasportado á Alejandropol. Hicimos la operación con mucho silencio y prontitud; los batallones y demás cuerpos se formaron sin oírse ninguna caja de guerra.

Hasta ahora habíamos tenido durante muchas semanas un tiempo deshecho de aguas, y hé aquí que se presentó una mañana despejada, pintándose en el hermoso azul del cielo allá en el lejano horizonte los elevados picos del monte Alagee cubiertos de eterna nieve. Vino á aumentar la buena disposición de los ánimos la noticia de la señalada victoria conseguida por el Príncipe Andronikoff en los campos de Achalzich.

De Basch-Schuragael hasta Kadiklaer, en donde segun noticias se había concentrado el ejército enemigo, hay próximamente 17 verstas. Hallándonos caminando difundióse de repente la voz de que Osman se había retirado, noticia que produjo diferentes sensaciones; mas de allí á poco distinguimos en lontananza, á la entrada de un desfiladero, un piquete de guerreros curdos. En la adea de Penwel atravesamos el pequeño río Kartschay, y de allí hasta el Kadiklaer quedábanos unas

seis verstas. De la altura de una montaña que subimos después, divisamos por el lado opuesto, y al pie de la misma dos aldeas, y en sus inmediaciones grandes masas de caballería. ¿Si serán mizams? ¿Si serán curdos? decíamos. Si son curdos, ¡ay de nosotros! pues se nos echarán á volar como pájaros. No separáramos nuestra vista ni un solo momento de aquellas negras masas, que visiblemente iban condensándose cada vez mas, particularmente sobre el costado izquierdo. Notamos de allí á poco que el centro de la columna se puso en movimiento, y súbitamente venia á herir nuestra vista, cual los fulgores de un relámpago, un cúmulo de bayonetas. Los veteranos soldados indígenas conocían esas bayonetas, cuyo brillo se presentaba ya en otros muchos puntos. No nos quedaba ya la menor duda de que era el ejército turco.

Conforme íbamos avanzando advertimos cada vez mas movimiento, hasta que por fin pudimos divisar al enemigo formado en un semicírculo con un desarrollo de cuando menos tres verstas. Hicimos alto, presentándonos en aquel momento el cuadro siguiente: un valle estenso cercado de dos cordilleras que corren paralelamente, fertilizado por un pequeño río. En un recodo que este forma teníamos la aldea Kadik aer, y sobre una pequeña colina frente á frente de nosotros Ognslly, en cuyo centro descollaba una grande iglesia medio ruinoso, conservada al culto cristiano, como restó venerando del imperio armenio tan poderoso en tiempos antiguos. A nuestra retaguardia alzabase desafiando las nubes el Alagee con sus empinados riscos, y sobre la izquierda el interesante Ararat, hoy Macis ó Agri-Dagh, sobre cuya cúspide hizo alto el arca de Noé, segun el Génesis y las tradiciones armenias. El sol de otoño en carrera serena depositaba su hermoso esplendor sobre este precioso cuadro, y reflejaba sus rayos en las bayonetas de ambos ejércitos, los que sin disparar un tiro alguno mirábanse frente á frente.

El ejército turco había coronado las alturas opuestas al valle defendidas en todo su frente por una profunda barranca; de manera que ya por la naturaleza del terreno pudo ser considerada aquel a posición extraordinariamente fuerte. El centro lo constituye el pueblo de Ognslly, situado á este lado de la barranca. La defensa de esta población es facilísima, sirviendo la catedral de recinto de seguridad, ó por decirlo así de ciudadela, mientras que las baterías emplazadas á la entrada del desfiladero barren con un fuego cruzado las avenidas del pueblo. Las disposiciones generales que tomó el caudillo turco no fueron en verdad las mas acertadas; pues en lugar de concentrar mas sus fuerzas, formó en orden de batalla con un desarrollo muy descabellado, particularmente sobre el ala izquierda, y por colino del desierto mandó evacuar á Ognslly. Segun se supo después, se propusieron mantenerse á la defensiva sobre el ala derecha, en donde se hallaba la mitad del ejército formado en columna cerrada, mientras que los demás cuerpos de la línea de bata la diseminados en su mayor parte, debieron operar ofensivamente.

Nuestro cuerpo de ejército constaba de diez batallones y medio, formando en un todo cuarenta y dos débiles compañías, de diez escuadrones de dragones, nueve sotnias de cosacos de línea y otras cinco de irregulares ó sean del Don; finalmente treinta y dos piezas de artillería, componiendo en un todo un estado de fuerza de 9,800 hombres, de modo que nuestra columna parecía un puñado de combatientes relativamente á la del enemigo. Después que nuestro general en jefe había muy brevemente conferenciado con los jefes de las divisiones, dictó las disposiciones siguientes: El general príncipe Tschawadse recibió la orden de abandonar las alturas, para formar con diez y seis escuadrones y cuatro piezas de campaña el flanco izquierdo, frente á frente de los turcos, y el general Vaggowut el izquierdo con cuatro escuadrones de cosacos y cuatro piezas de artillería. Nuestras líneas de infantería hallábanse en formación paralela con las del enemigo y á una distancia de cuatrocientas toesas. Al propio tiempo se prepararon los turcos para el ataque, haciendo descender hasta el río, entre su ala derecha y el pueblo, cuatro batallones. Este espectáculo de tomar la iniciativa con tanta serenidad é impavidez no se borrará jamás de mi mente, pues como es sabido es costumbre de inaugurar una acción despegando guerrillas de infantería y caballería, avanzadas, descubiertas etc., no pudiéndose entonces á veces con el humo excesivo de la pólvora ni aun distinguir cuándo avanza el enemigo; mas aquí no hubo nada de esto. Nuestras líneas marcharon contra el enemigo como en orden de parada, mientras que los batallones turcos á su vez descendían de las alturas con banderas desplegadas y al son de las cajas de guerra y bandas de música. A una distancia mútua intermedia de tiro de cañón, hicieron los ejércitos beligerantes por de pronto alto. Yo estaba sobre una altura que dominaba todo el teatro de operaciones, las cuales principiaron por fin con un vivo cañoneo de nuestro lado, haciendo horriblos estragos entre las tropas del flanco derecho, de la línea de batalla enemiga, y aun ocurrió mas tarde que sobre aquel mismo lado volase un carro de munición. Había trascurrido cerca de una hora, hasta que finalmente los turcos consiguieron emplazar oportunamente sus baterías y desplegar en un todo sus líneas.

La primera acometida la emprendió el enemigo después que su artillería había ya jugado contra nosotros con un fuego vivísimo, haciendo avanzar sobre su ala izquierda seis batallones formados en columna con grandes intervalos, entre los cuales marchaban las secciones de artillería y á retaguardia dos regimientos de ulanos, con grandes masas de curdos. El movimiento del enemigo no nos dejaba duda alguna de que su objeto era decididamente un envolvimiento de nuestro flanco derecho; visto lo cual por el príncipe de Tschawtschawdse, se precipitó sobre los turcos con seis escuadrones dragones. Cualquiera militar y aun los profanos del arte de la guerra saben lo que quiere decir atacar con seis escuadrones á seis batallones y doce escuadrones; mas el príncipe conocía á sus soldados, y así no titubeó un momento en arrojarse sobre el enemigo, lanzándole hasta la altura en que se encontraban los demás batallones suyos, los cuales lejos de resistir empezaron á pronunciarse en abierta retirada. Rehiciéronse empero los fugitivos con bastante prontitud, y ¡qué mucho, contando con una fuerza cuando menos doce veces mayor! La caballería, que juntamente con las demás tropas se había metido por el desfiladero, reapareció de nuevo en este lado del mismo, y detrás de ella la artillería é infantería, de la cual había antes tomado parte tan solo un reducido número de batallones. El príncipe mandó replugar las avanzadas de nuestra caballería, para orde-

narla en disposición que pudiera emprender un nuevo y decisivo ataque contra la infantería turca: esperábase que la caballería del enemigo volvería á presentarse en la lid, para acabar primer período del combate: así es que por de pronto no volvió á presentarse en masa.

La infantería otomana se mantuvo aun siempre en actitud amenazante, y avanzando paulatinamente iba envolviendo todo nuestro flanco derecho. Fué pues de todo punto indispensable el rechazarla á toda costa: así es que el príncipe dispuso en primer lugar avanzara la artillería cosaca, la que rompió un fuego horroroso contra el frente enemigo; la caballería siguió á paso hasta una distancia de una toesa del muro de bayonetas, é hincando las espuelas se precipitó con verdadera desesperación sobre el centro de la columna turca, logrando rechazarla hasta unas cien toesas, dejando sembrado el campo de cadáveres. Nuestra artillería á su vez había en seguida producido con su fuego de metralla grandes claros en las filas de la infantería enemiga, circunstancia que supieron aprovechar los dragones arrojándose de nuevo sobre los batallones turcos. Estos ataques repetidos con frecuencia durarían como una hora; hé aquí por fin vino en socorro de sus batallones la caballería otomana; fué empero en cada una de sus embestidas rechazada hasta la primera línea de su infantería, con lo cual iba aumentándose por momentos la confusión de esta. Nuestros dragones dieron una nueva carga, con lo cual se desconcertaron los batallones enemigos en términos, que abandonaron el campo de batalla, buscando su salvación al otro lado del desfiladero, después de dejar en nuestro poder dos piezas de artillería.

Mientras que esto sucedió en el centro habían los curdos ya casi logrado envolver nuestro flanco derecho, con sus duplicadas fuerzas. Sabido es que esta tropa solamente es temible cuando tiene que picar la retaguardia de un enemigo batido y medio disperso; y como el general Baggowut hace tiempo la conocía á fondo, empezó á hostilizar á la gentualla del casaquin rojo con metralla; con lo cual se retiró hasta hallarse fuera del alcance de nuestra artillería. Un regimiento de caballería regular turca que acudió al sosten de los curdos, no pudiendo resistir al mortífero fuego de dos piezas de una batería cosaca, se replegó en completo desorden.

En estos mismos momentos procedió el general príncipe de Machransky á un ataque vigoroso con tropas de infantería, sostenido por varias baterías, las cuales al mando del esforzado general Baggowuth, tomaron por blanco principal el ala derecha de los turcos. Nuestra infantería fué saludada con un fuego mortífero de fusilería y metralla arrojada de 42 piezas. Cubrióse bien pronto por nuestro lado el campo de cadáveres, y el batallón que mas había avanzado vino á parecerse ya mas bien á una línea de guerrillas; tantos claros habían ido resultando en sus filas, sin que por esto se arredrara para dejar de arrojar sobre la batería turca. El príncipe Machransky siguió con el grueso de la columna de ataque, visto lo cual por los turcos, pusieron en movimiento toda su reserva, sosteniéndose con extraordinario tesón. Su artillería hizo fuego y volvió á cargar con una serenidad que ni palabras hay para encarecerla debidamente: basta decir, que aun después de hallarnos ya á veinticinco pasos de sus piezas continuaba disparando. En este crítico momento acudió por el otro lado del río la división del general Baggowut; los cosacos de línea consiguieron dispersar á los lanceros enemigos; la cuarta división de dragones acometió la retaguardia de los turcos, y el grito de ¡entregaos! resonaba por todo el campo de batalla. Una sección de artillería del Don, sin hacer caso de la extraordinaria fragosidad del terreno, avanzó á la desesperada amenazando uno de los flancos enemigos, mientras que una brigada de granaderos se precipitó á la bayoneta sobre el frente enemigo. Este empezó á vacilar, hasta que por fin se pronunció en retirada. Los batallones turcos que estaban á retaguardia, se apresuraron á formar un cuadro con piezas de artillería en los ángulos, evolución que ejecutaron á pesar de la situación tan eminentemente crítica, con un orden admirable y digno del mayor elogio. Pero para los dragones veteranos de Nischegovok no hay cuadro que valga: así es que al trote mesurado avanzó la tercera división contra un batallón de flanco, y en medio del terrible fuego de metralla con que fué recibida, no se oía otra voz sino la de ¡avencen! á ellos! á ellos! cuando de allí poco distinguimos á los arrojados dragones dentro del cuadro mismo, pero sin que este se deshiciera por el momento.

En tan tremendo trance cejó el ala derecha turca compuesta de doce batallones y seis escuadrones definitivamente, y fué desapareciendo á retaguardia de su ala izquierda, perseguido por el general Baggowuth, puesto al frente de sus dragones y cosacos, haciendo horriblos estragos en las filas de los fugitivos. Digno de mención es el que los artilleros turcos, á pesar del inminente peligro de perder la vida, no abandonase ni uno solo su puesto, defendiéndose hasta el último extremo, para lo cual se valieron de cuanto tenían á mano, como atacadores, escobillones, etc., y hubo uno de ellos, que á falta de sable cogió entre sus manos una bala de cañón, y la arrojó contra un oficial ruso de dragones haciéndole caer del caballo. En una palabra, todos los sirvientes fueron víctimas de su bravura y heroica constancia. Tampoco se rindieron los oficiales de infantería, prefiriendo dejarse acuchillar: los rusos á su vez no pudieron ocuparse en hacer prisioneros, por la escasez de fuerzas con que contaban. El ala derecha turca, es decir la mitad de su ejército, estaba totalmente batido, habiendo dejado en nuestras manos veintidos piezas de artillería. Los batallones que no habían quedado del todo dispersados huyeron por el camino de Viars; los demás se metieron por el desfiladero. El campo de batalla, que consistía en una llanura de dos verstas, se hallaba cubierto de cadáveres musulmanes.

Igual éxito resultó sobre nuestra ala derecha. El príncipe Machransky se encontraba en una batería tomada al enemigo, y el general Baggowut perseguía á este, cuando súbitamente aparecieron dos batallones turcos que se habían segregado del grueso con el objeto de atacar un destacamento de granaderos nuestros, que ocupaban una altura. Lograron efectivamente desalojarlos de aquella posición; pero como acudiese todavía en momento muy oportuno el jefe superior de este cuerpo de preferencia, se rehicieron los granaderos, y armas al brazo se precipitaron sobre los turcos, los cuales huyeron despavoridos.

Cuando la segunda línea de batalla de la infantería rusa avanzó contra el ala derecha del flanco izquierdo, mantuvieronse cuatro batallones y medio y dos baterías á las órdenes

del mayor general Kischinsky, frente á frente del centro enemigo y de su ala derecha. Apenas se habia puesto en movimiento la columna del príncipe de Machransky, se arrojaron los batallones turcos emboscados sobre las fuerzas del general Kischinsky; pero bastaron unas cuantas descargas de metralla para que se pronunciasen en retirada. Parapetados detrás de peñas, rompieron un fuego muy nutrido de pólvora. El grande número de rifles con que se halla armada la infantería otomana, fué causa de que en los batallones rusos y entre los sirvientes de la artillería resultaran grandes pérdidas. Al propio tiempo salieron por detrás del pueblo lanceros turcos que se arrojaron sobre el ala derecha de la infantería rusa y zapadores; pero el fuego de metralla concluyó al fin por desalojarlos. Presentóse entonces el general Brümmer, jefe superior de la artillería, tan ventajosamente conocido por su extraordinario valor como militar de grande experiencia. El primer batallón del regimiento del Príncipe de Varsovia, los zapadores, y la quinta batería se encontraban con el general Kischinsky delante del pueblo, detrás del cual salieron sin cesar columnas de infantería turca. Todo esto tuvo lugar en el mismo momento cuando el príncipe Maclransky se habia ya definitivamente apoderado de la altura. La segunda batería protegida por un batallón se precipitó á plena carrera sobre la masa de la infantería enemiga, la que cedió muy luego el campo, para cuyo éxito contribuyó tambien no poco el nutrido fuego de bala rasa con que la artillería rusa la hostilizaba á cincuenta pasos de su frente de batalla.

Los turcos, que habian proyectado emprender un vigoroso ataque contra toda esta parte de la línea, fueron rechazados antes de haber emprendido bien el movimiento. Los batallones que el general Brümmer habia hecho avanzar fueron sorprendidos por una emboscada de los turcos al entrar por el desfiladero, y este ataque inesperado produjo una momentánea confusión entre las tropas rusas; pero la quinta batería vino en su socorro, y el enemigo se replegó precipitadamente á retaguardia del pueblo. El general Kischinsky aprovechó esta coyuntura, y atravesando el desfiladero avanzó contra las alturas de las que se habia posesionado el enemigo.

Una hora poco mas ó menos duraría el cañoneo preparatorio, una hora el ataque mismo, y hé aquí que el ejército osmanli, compuesto de 35,000 hombres de tropa regular, quedó reducido á grupos dispersos, que huyeron en direccion de Kars. Acometido simultáneamente sobre el flanco derecho, fué este rechazado, y aun súbitamente cortado de su campamento por la columna del general Baggowut, el cual cayó con todas las existencias de tiendas, provisiones etc. en nuestro poder. A cierta distancia de este mismo campamento habia un pequeño pueblo, en que los turcos tenian sus principales depósitos de municiones de boca y guerra, los parques etc., de modo que si hubiéramos tenido un solo regimiento de refresco para haber perseguido el ejército derrotado, no habria este salvado ni un solo cañon, fusil, ect. Hasta 24 piezas de artillería, una porcion de banderas, grande cantidad de provisiones de todas clases, en fin, todo cuanto constituia el campamento de los turcos, cayó en manos del enemigo; y para formar una idea de los desastres de esta horrorosa batalla, era necesario haber recorrido los campos entre Kacliklaer y Sebaton: todo estaba sembrado de cadáveres.

El ejército ruso no dejó descansar al enemigo ni un momento yéndole á los alcances. El camino estaba tan lleno de carros de munición y otros carruajes, fusiles, cartucheras y heridos que se habian helado durante la noche, que la artillería se veía á cada paso entorpecida en su marcha. En Súbota se arrasó todo un parque de artillería, y entregándose á las llamas cuantas provisiones habia almacenadas para aquel invierno, todas las tropas se hicieron prisioneras; estaban medio desnudas y llenas de hambre.

Por la tarde apenas se conocia ya el campamento, porque los efectos y tiendas de campaña habian sido enviadas á Alejandropol. Con la noche fria de noviembre, hallaba uno doble gusto en albergarse en las verdes tiendas de campaña de los turcos y cubrirse con las capas blancas que estos dejaron. Los turcos estaban confundidos; no sabian lo que les pasaba, y en un principio les parecia un sueño la derrota sufrida, y la batalla un espectáculo de prodigios nunca oidos. Los naturales del pais cortaban, que antes de haber pasado los rusos el Arpatschay, habian visto en el cielo una cruz refulgente; otros pretendieron haber distinguido durante la batalla una dama blanca de aspecto radiante, y que siempre marchaba al frente de las tropas rusas y que adonde quiera que inclinaba la palma, que llevaba en su mano, allí se apoderaba de los hijos de Mahoma tal pánico, que huían llenos de pavor en todas direcciones.

ANALES GEOGRAFICOS.

LAS ISLAS DE ALAND.

Tan pronto como la escuadra combinada se presentó en las aguas del Báltico, formó el proyecto de dirigir sus tiros contra el archipiélago de Aland como uno de los blancos principales del ataque. Si hemos de dar asenso á las noticias recientes, parece haber llegado ya el momento de que las potencias occidentales piensen seriamente en su ocupacion, para cuyo fin está aprestándose en Bolonia y Calais una expedicion repetable de tropas de desembarco. Bajo tales auspicios creemos complacer á nuestros lectores si hoy nos ocupamos con preferencia en ampliar las noticias relativas que en términos muy someros hemos tenido ya ocasion de consignar en nuestras columnas, poniéndoles al propio tiempo á la vista uno de los puntos mas probables del ataque proyectado.

El archipiélago de Aland en el mar Báltico á la entrada del golfo de Botnia, cuya fama política y militar ha sido en todo tiempo de bastante consideracion, se compone de un gran número de pequeñas islas, que desiertas en el dia en su mayor parte, fueron en tiempos mas remotos habitadas sin duda por los Wikingers, célebres piratas, que estendian sus correrías marítimas hasta las costas de Inglaterra y hasta el Mediterráneo. Aun en el rostro de los Alands de hoy dia se lee distintamente esa tendencia característica á las aventuras, hermanada con un amor íntimo á la libertad, habiendo mas de una vez patentizado sobradamente su oriunda descendencia, jactándose no poco en que ellos forman una nacionalidad separada y que

nada tiene de comun con las de otros paises confinantes. Pasan por excelentes tiradores y marineros. Su elemento favorito es el mar: en él viven y se agitan preferentemente, siendo así que la industria agricola la ejercen en escala muy reducida. En su mayor parte es gente bien acomodada, y el oro y la plata son objetos que se encuentran en casi todas las casas formando las diferentes islas siete parroquias con unos 12,000 habitantes. Las islas de Aland estaban bajo la dominacion de la Suecia; pero á consecuencia de la guerra de 1809 pasaron á la par con la Finlandia á la pertenencia de los Czares de Rusia, los cuales conceptuaron muy conveniente el fortificarlas, puesto que vienen á constituir en aquella parte la frontera occidental del imperio. Consideróse la isla de Scarpan, en el estrecho de Bomar, como punto mas á propósito, habiéndose puesto particularmente en estos últimos veinte años un empeño especial en robustecer la defensa con obras considerables de fortificacion. Fueron construidos sucesivamente cuarteles para tropas, grandes fosos y notables baterías, que con sus bocas de fuego barren completamente el canal entre la isla principal de Aland y el islote de Wardo.

Una mirada, por rápida que sea, dirigida sobre el mapa de las provincias del Báltico, dará al momento á conocer la importancia de las islas de Aland, y de la de Gothland perteneciente á la Suecia, situada en la costa oriental de la misma. Las primeras forman una valla para la navegacion del golfo de Botnia, y la segunda un baluarte formidable de Estocolmo, cuya ocupacion proyectaba la Rusia, con lo cual habria resultado un embarazo extraordinario para la Suecia; pero esta no se descuidó, y robusteciéndose apresuradamente sus obras defensivas, envió á ellas cinco regimientos de infantería y uno de caballería para aumentar la guarnicion de las mismas. La estacion marítima principal de Suecia es Carlscrona, con astillero, fuertes almacenes y otros establecimientos para la marina.

ANALES MILITARES Y MARITIMOS.

EL EJÉRCITO DE EGIPTO Y SU ESCUADRA.

Constantes en nuestro propósito de ir consignando en las columnas de los Anales de la guerra de Oriente los datos relativos á la historia, organizacion y equipo de cuantas tropas toman parte en ellas, presentamos hoy el cuadro relativo á uno de los ejércitos que en primer término acudieron al socorro de la Puerta, para rechazar la agresion de su colosal enemigo.

Sabido es que el virey de Egipto envió ya en el verano de 1853 un ejército auxiliar de 12,000 hombres á Constantinopla. Estas fuerzas fueron concentradas en el Cairo, para despues ser embarcadas en Damietta, puerto del Mediterráneo, adonde llegaron faltos de todo auxilio y en estado muy lastimoso por haberse apropiado el ministro de la Guerra y el intendente general del ejército los fondos destinados para atender á los gastos de transportes y suministro del soldado. Luego que Abbas-Bajá tuvo noticia de tan escandaloso proceder, mandó que inmediatamente se aprestara un vapor para ir en persona á convencerse del hecho. Destituyó á los dos culpables, mandando además que fuesen castigados con algunos centenares de palos, dados á las plantas de los pies, y confirió la cartera del ministerio á su hijo El Hami-Bajá, que entonces contaba 18 años de edad. Este suceso envuelve una idea perfecta acerca del estado en que debe hallarse la milicia de aquel pais.

Si el ejército de tierra ofrece un cuadro triste, es aun mas lastimoso el respectivo á la escuadra. En tiempos del célebre virey Mehemed Ali prestó esta servicios de consideracion; pero al presente se compone tan solo de algunos viejos y carcomidos buques, cuyos capitanes y marineros no estan muy enterados de su respectivo servicio. Al organizarse la escuadra que debia salir á acompañar, se nombró un nuevo almirante, recayendo la eleccion en un alto dignatario de hacienda pública. Despues que este eligió el navío general que le pareció mejor, sucedió que, efecto de los estremecimientos de las salvas que se dieron al izarse la bandera de la capitana, hizo el buque algunos piés de agua. El almirante se vió precisado á embarcarse en otro buque, y luego en otro, hasta que por fin consideró el tercero como mas seguro.

Además de los 12,000 hombres que dejamos mencionados, tenia dispuesto Abbas Bajá otro considerable cuerpo de ejército que estaba pronto para diriirse á Constantinopla al primer aviso, y se componia de 36,000 hombres de infantería, cuatro regimientos de caballería y algunas baterías. Estas tropas y los 12,000 hombres primeros no proceden del ejército egipcio permanente, sino que en realidad vienen á ser tropas de reserva, ó sean los restos que han militado á las órdenes de Mehemet Ali, y que hace ya algunos años se hallaban en sus casas, pero que luego han sido llamados sobre las armas. El estado del armamento y equipo en general de estas tropas es en extremo fatal, y lo mismo debemos decir en cuanto á la instruccion de los oficiales: el soldado mas torpe é ignorante de cualquier ejército europeo sobresaldría ventajosamente entre ellos. El uniforme de la clase de tropa se reduce á una especie de levitín de lienzo blanco, pantalon de lo mismo y capote de paño gris. El calzado, si le tienen, está por lo regular hecho pedazos, siendo la zanda mejor y de mas gusto el tarbuchs, ó sea una gorrita encarnada, que llevan en la cabeza. El armamento se compone de un fusil antiguo con llave de piedra de chispa y un malísimo sable: el alimento de pan de mala traza y peor gusto, cebolla ó frutas, y los cuarteles, como los de Alejandria, se parecen mas bien á unas mazmorras subterráneas, en las que nadie puede tenerse derecho. Suelen alojarse las tropas tambien en tiendas de campaña por largas temporadas, sin que estas ofrezcan un abrigo eficaz contra las lluvias y vientos.

El uniforme de los oficiales, si bien es de paño, no tiene mucho mejor aspecto que el del soldado, y aun suele verse alguno que otro que va sin medias. En cuanto al alimento, viene á ser poco mas ó menos el mismo que el de la clase de tropa: tampoco puede decirse que sus camas sean mucho mas limpias que las de la clase de tropa, que en verdad son harto sucias. Si pasamos ahora al arma de caballería y artillería, podemos desde luego asegurar que su estado no es mucho mejor que el de la infantería. Los caballos, si bien son de hermosísima estampa, suceden que á consecuencia del abandono en que se les tiene, vienen á parecerse mas bien á unos esqueletos; los efectos de montura son de mala condicion; de manera que el ganado está

siempre cubierto de mataduras. El montaje de la artillería expedicionaria es de un sistema antiguo, puesto que el virey quiere queden en el pais las nuevas cureñas inglesas de mástil. Lo mejor de todo el ejército es el ganado de las baterías, compuesto de fuertes y hermosas mulas, y sus arneses son tambien bastante buenos. De todo lo referido se puede deducir, que aun cuando este ejército se componga de soldados aguerridos y veteranos, no puede la Puerta prometerse seguros resultados de estos auxiliares. El mayor servicio que las tales tropas podrán prestar es el de guerrilla, para lo cual tienen una agilidad y astucia particular; pero nunca será el resultado tan grande como se debia esperar por el mal armamento que tienen. Si los rusos se dejan intimidar por gente de aspecto sucio, caras barbudas y de un m renu que raya casi al color negruzco, entonces dispondrá la Turquía de un poderoso auxiliar, porque como soldados no deben de manera alguna temerlos los militares moscovitas.

La razon que pudo haber tenido Abbas-Bajá para enviar semejante tropa como auxiliares, no la conocemos á punto fijo; acaso le habrá movido la persuasion de que no dispone de tropas mas aguerridas que estas, ya que el ejército permanente se compone de soldados en demasía jóvenes é inespertos. En cambio tiene este siquiera un aspecto por el cual puede realmente ser considerado como tal ejército: siendo la gente de muy robusta complexion, formas esbeltas, y bastante bien equipados, pues hay muchos cuerpos cuyo uniforme es de paño, y batallones que estan armados con fusiles de percusion; la artillería tiene el sistema de cureña inglesa, como ya hemos indicado mas arriba. Hemos visto cinco baterías perfectamente organizadas y dotadas que marchaban al bajo Egipto, y para el transporte de los repuestos, víveres etc. tenia cada una de ellas 200 camellos. Tanto los sirvientes como la oficialidad tienen una instruccion bastante aventajada, rigiendo en las maniobras respectivas casi en método el reglamento de la artillería francesa. El tiempo del servicio en todas armas ha sido últimamente prefiijado en ocho años: sin embargo, si las circunstancias lo reclaman, se le retiene al soldado cumplido hasta que ya definitivamente ingresan los del reemplazo. Este se verifica de una manera muy arbitraria y á veces con violencia; así es que se refieren casos que los oficiales encargados de la leva han entrado por los pueblos con fuerza armada, y fueron sacados los jóvenes, y conducidos despues en cuerda como si fueran malhechores, hasta la inmediata estacion ó depósito de reclutas. Llegado allí son marcados en la mano, y desde el mismo momento se espone á ser fusilado, si intentan la defeccion. Hay tal aversion al servicio militar, que se refieren muchos casos de jóvenes que se han sacado un ojo por sí mismos, si no lo han hecho ya anteriormente sus madres cuando se hallaban aun en los pañales: de manera que por esta razon y por la de reinar entre los egipcios con mucha frecuencia la enfermedad de ojos, hay como en ninguna otra naci n tantos tuertos y ciegos. Mehemet-Ali, que para todo hallaba un inmediato remedio, para es erminar tamañas mutilaciones formó un batallón de tuertos y los envió siempre primero contra el enemigo para que se cebara bien en ellos.

Este mismo virey es quien mandó circunvalar la plaza de Alejandria con una línea de fuertes sin número cometiendo la direccion superior al general francés Gallice, habiéndose luego mas tarde dado á esta línea fortificada de E. á O. y en direccion de la costa un desarrollo de 5 leguas, de manera que en cuanto á estension es solo comparable con las fortificaciones de París. El sistema de construccion es acertadísimo, porque aprovechando los accidentes del terreno convierte á Alejandria en una plaza tal, que cualquier sitiador habria menester de un numeroso ejército para tomarla siempre que la defensa se hiciera en los términos debidos. Sin embargo de todo, no es esta plaza fuerte escudo suficiente contra una agresion de alguna potencia europea, puesto que en la parte llana del litoral N. de Egipto hay muchos puntos para verificar desembarcos desde los cuales se podria invadir el pais, y penetrar hasta su corazon, mientras que parte del mismo ejército agresor bloquearia á Alejandria. Abbas-Bajá debe de consiguiente andarse con mucho tiento y cautela para no despertar susceptibilidades, por grandes que á veces le parezcan ciertas exigencias. ¡Natural, muy natural es el desecho de enseñorearse de un pais tan codiciado! El Egipto seria sobre todo en manos de la Gran Bretaña de inmensas ventajas, si esta le dotara con sus elementos de transporte, pues arrieria á él todas las comunicaciones y tráfico mercantil para la India, y con ello una ganancia inmedata de tiempo, y extraordinarios recursos pecuniarios. Continúe pues Abbas-Bajá con docilidad á adherirse á todas las disposiciones que tienden al establecimiento de las grandes vias de comunicacion que deben cruzar su pais, tal como lo hizo cuando se trató de establecer ferro-carril de Alejandria al Cairo; de lo contrario nada tendria de particular que se viera algun dia ondear en las murallas del Cairo, en lugar de la media luna, la bandera británica.

La lámina respectiva representa una grande revista que el Muschir Omer-Bajá pasó el dia 11 de mayo último en los campos de Schumla á la division auxiliar egipcia, en ocasion de haberse retirado esta de Matschin, Tultscha é Isaktscha. Hallábase en la comitiva de aquel distinguido caudillo Osmanli, montado en un caballo blanco, el capitán Nolan, procedente del 15.º regimiento británico de infantería, el coronel el Cannon, que al presente se llama Boviam-Bajá, el capitán Grange de la milicia de Surrey, Nasmyth, teniente de la artillería de Bombay, y Govoni, capitán de Estado mayor general de Cerdeña.

EL FUERTE FIDIEH TABIASSI.

El fuerte Fidieh Tabiassi dista como media legua de la ciudad de Schumla, y constituye uno de los elementos defensivos mas principales de esta plaza. La poblacion que el lector ve al pie de la montaña es Schumla, cuyos alrededores describe un viajero en los términos siguientes: «Al salir de Schumla entramos en uno de los dos caminos que dan paso á la cadena de colinas que circundan á la ciudad. La altura de estas colinas es bastante escasa; elévanse empero casi perpendicularmente sobre la ciudad, ofreciendo alguna de ellas un aspecto muy pintoresco. A primera vista parece Schumla una plaza de todo punto insostenible, puesto que es enteramente dominada por estas mismas alturas, reclamando por otra parte toda línea defensiva que comprendiera tambien á estas una guarnicion inmensa. Pero examinado todo con alguna detencion, se logra la persuacion que justamente estas alturas constituyen su principal de-

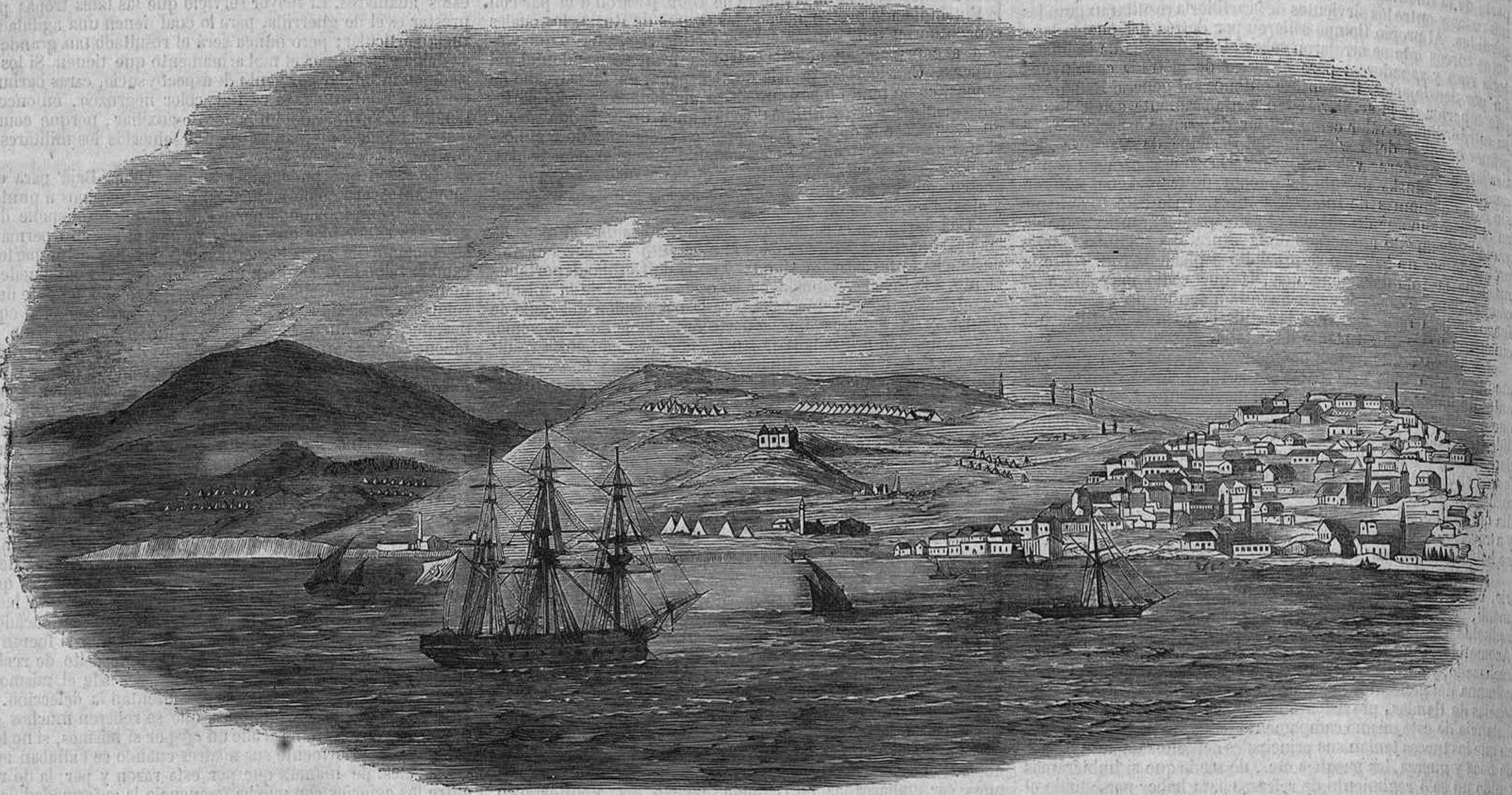
fensa, tal como lo patentizan ya las diferentes derrotas que los rusos han experimentado en otras ocasiones á las inmediaciones de esta plaza búlgara. Media pues la circunstancia favorable, que las faldas de estas montañas se hallan cubiertas de espesos arbustos, restos de los bosques de otro tiempo, y cuya altura viene á ser por término medio como la de un hombre, siendo por consiguiente casi inaccesible para caballería, y aun

ANALES GEOGRAFICOS Y MILITARES.

GALIPOLIS Y EL CAMPAMENTO DEL EJERCITO ANGLO-FRANCÉS.

No muy distante de Adrinópolis, en el centro del Quersóneso de Tracia, hállase situado Galípolis, capital de un distrito del propio nombre, distante unas 13 millas de la entrada del canal

se propuso forzar el paso del estrecho. La península se halla unida con la Turquía mediante el istmo que tendrá unos 8000 pasos de ancho. Nada mas fácil de conseguir que cortarla, ó aislarla mejor dicho, de la tierra firme por atrincheramientos, y otras obras de fortificación, las cuales podrán ser defendidas con éxito con una reducida guarnición aunque fuera contra respetables fuerzas enemigas. Galípolis es de consiguiente



Galipolis en el canal de los Dardanelos.

menos para la artillería. Forman estas mismas montañas en fin un baluarte excelente contra cualquier ataque, puesto que todo despliegue de tropas sería sumamente difícil cuando no imposible, pudiendo por otra parte ser cortado en donde quiera cualquier enemigo no muy práctico en el terreno, que intentara penetrar por aquel semi-laberinto. Estas circunstancias favorables, que la misma naturaleza presenta, serían un obstáculo for-

de los Dardanelos, por cuyo motivo lleva este también el nombre de estrecho de Galípolis. Su puerto ofrece extraordinarias ventajas para el desembarco de un ejército, para la defensa y el abrigo de las escuadras del mar Negro, y para constituirse en centro de las disposiciones preparatorias para después emprender la campaña en los Balkanes y márgenes del Danubio. La población misma se extiende á lo largo de una bahía muy es-

para aquel que se halla en su posesión, una formidable plaza de armas, para con alguna seguridad desembarcar tropas, establecer almacenes y depósitos de todas clases; en fin, para ir allí disponiéndose en todo y por todo con el objeto de emprender una grande campaña.

Los recursos del país mismo, y la facilidad de proveerse tanto de otros puntos con todo lo necesario, aseguran el su-



Revista y desfile de las tropas auxiliares egipcias, en los campos de Schumla.

midable para todos los ejércitos rusos, y mientras que las tropas turcas no sean desalojadas de tan favorables posiciones, empresa, lo repetimos, en extremo árdua, será del todo imposible el avance sobre Constantinopla desde los pies de los Balkanes.

paciosa, en que puede estacionarse cómodamente una escuadra numerosa. El fondeadero es seguro, el desembarque fácil, aun en días de hallarse el mar fuertemente embravecido. Algunas baterías establecidas en un extremo de la ciudad son mas que suficientes para impedir el acceso á cualquier buque enemigo, tal como ya se vió en 1807 cuando el almirante Duckworth

ministro de las tropas. La elección de este punto para verificar el desembarco del ejército auxiliar aliado de las potencias occidentales, es excelente: ella hará menos sensible el alejamiento de la patria luego que desarrollen su fuerza de acción. Con las disposiciones dictadas con tanta prevision y acierto por los jefes superiores, ha tomado la población, tanto interior

con
tod
ma
riso

un p
y se
de ti

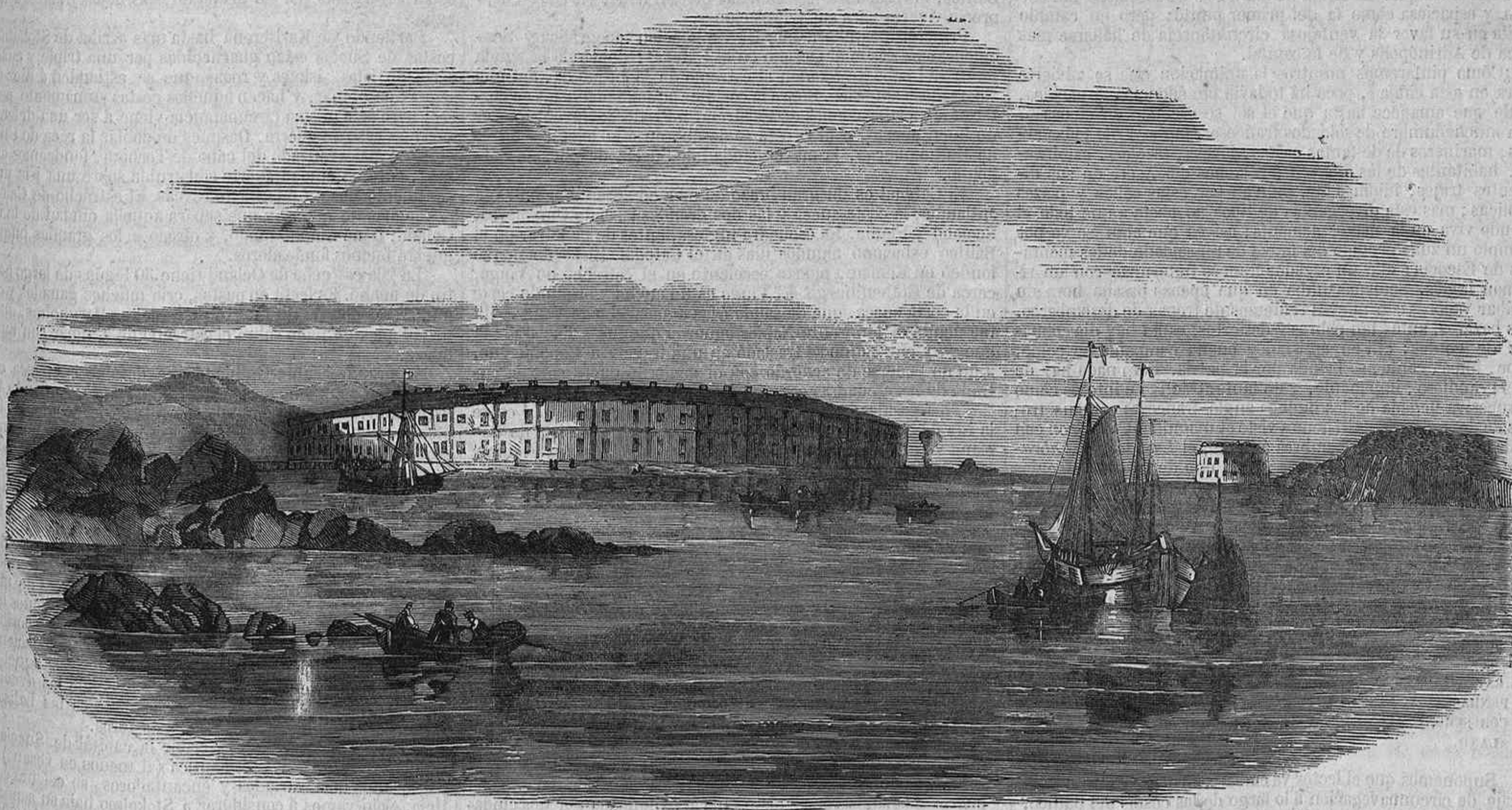


La accion de Kadiklaer, dia 19 de noviembre de 1855, entre la division de Anatolia, á las órdenes superiores del teniente general principe Bebutoff, y los turcos mandados por Osman-Baja.

como esteriormente otro aspecto, y este mérito compete sobre todo á los franceses, que primeramente llegaron á dicha plaza mandados por el general Canrobert, y hasta la llegada del mariscal Saint-Arnaud.

dedor de la bahía, y las casas cubiertas de tejas rojas dan á la poblacion un aspecto como de grande ciudad. La mayor parte de ellas son de madera y tierra, habiendo muchas de ellas abandonadas y aun otras ruinosas, de modo que pocas de ellas comparadas con las mas pobres de Alemania, Francia é Ingla-

des y agujeros. Estos defectos han sido en muy pocas semanas corregidos, en términos que no se conoce ya á la poblacion. Los montones de basuras que durante siglos se hallaban aglomeradas por ciertas calles, desafiando los recios vientos y fuertes aguaceros, han desaparecido, y aun se han limpiado



Islas de Aland en el golfo de Botnia estrecho de Bomar y las fortificaciones de Scarpans.

un pais en donde la inercia y el fatalismo habian, durante siglos y siglos, ejercido su esclusivo imperio sobre las diferentes razas de turcos, griegos, judios, armenios etc. Galipolis forma una media luna que se estiende todo alre-

terra merecen el nombre de tales casas. Las calles son tortuosas, su piso tiene muchas ondulaciones, y el empedrado muy desigual, sobre todo en aquellas partes de la poblacion habitadas en tiempos pasados por los genneses, se notan sinuosida-

plazas y plazuelas que jamás habian visto ni escoba ni pala. A las calles se les ha dado sus nombres, números á las casas, y colocado postes con faroles que lucen ya toda la noche. Se ha establecido además un bazar, fijado todos los precios corrientes

de los artículos, y el puerto provisto de malecones y diques. Finalmente, ha sido organizado un hospital provisional para 600 enfermos, una administración de correos, un depósito para géneros de transporte, otro para viveres y una dirección del puerto. Los generales, jefes y oficiales de plana mayor se han acomodado en las casas menos ruinosas y que al fin parecían algo limpias. El alojamiento que ocupa el general francés Canrobert fué en otro tiempo la residencia del Bajá, y aun del mismo Sultán cuando venía á Galipolis. El edificio no carece de cierto aspecto agradable, y sería una morada magnífica, si las paredes fuesen de piedra y los balcones provistos de vidrieras. Es muy extraño el ver las casas sin ventanas en un país en que el invierno suele ser tan rigoroso como en algunos países del N. de Alemania. Los oficiales ingleses se establecieron en la parte O. de la población, habitada por griegos y armenios y los franceses en la de E. En los alrededores de la ciudad, como se ve en la respectiva lámina, hay campamentos provisionales para colocar las tropas que sucesivamente van desembarcando, y para cuyo efecto ha suministrado el gobierno otomano hasta dos mil tiendas. La parte de este campamento mas inmediata á la población la ocupan las tropas de ingenieros; la que sigue y que comprende el punto denominado *Boquenne*, es decir el manantial secreto, fué destinada para los cazadores de Vincennes. La parte de mayor desarrollo, en donde se encuentra acampado el grueso de la infantería y los zuavos, va desde la ciudad hasta el pueblo de Boyardi-Kongussu (la fuente del tinturero) distante de la misma como una hora de camino. Este campamento corona la loma de un cerro, que de un lado domina el mar Mármora y del otro el golfo de Samos, siendo su situación tan pintoresca como sana. Como la paja es escasísima en este país, tiene que acostarse el soldado en una especie de ruedos confeccionados de juncos: así es que las tropas procedentes de Africa sienten el frío doblemente. La leña es asimismo muy rara; por este motivo se colocó el tercer batallón de cazadores de á pie, que vinieron los primeros á Adrinópolis, junto á un bosque distante unas tres horas de la ciudad, en donde se convirtieron los valientes tiradores en leñeros. La madera de construcción se transporta del bosque á dicha población en carretas arrastradas por búfalos y bueyes. El agua potable escasea también bastante en la ciudad, y no mucho menos en la campiña; así es que el general Brown apenas pudo encontrar un sitio á propósito para establecer un campamento en que colocar las tropas de su mando. Hallóse finalmente á una distancia de un cuarto de hora del gran campamento francés en las inmediaciones de la aldea Bulair, que se compone de unas cien casas, las cuales fueron puestas á disposición de los generales ingleses y sus oficiales de E. M. El número de tropas concentradas en este campamento asciende en un todo á 3,000 hombres, y difícilmente vendrán mas, quedando dispuesto que el resto del ejército expedicionario inglés pase á Scútari, en cuya plaza ha mandado habilitar el Sultán para el mismo un hermoso cuartel en que pueden colocarse cómodamente hasta 10,000 hombres.

La obra principal de fortificación que debe cortar la península de la tierra firme, ha sido establecida en Bulakir, punto el mas estrecho del istmo, y distante hora y media de la ciudad. Las obras respectivas fueron llevadas á cabo mancomunadamente por ambos ejércitos, reduciéndose á una línea defensiva provista de bastiones, medias lunetas, y con cuanto puede exigir una bien combinada fortificación de campaña.

Como Galipolis no está en el caso de atender por sí sola al suministro de tantas tropas, había resuelto el general Canrobert que el general Rodosto recibiera las restantes tropas conforme iban llegando. Este Rodosto está situado á orillas del mar Mármora, y como á unas 10 horas de Galipolis, y otras tantas de Constantinopla. La bahía de allí no es si se quiere tan segura y espaciosa como la del primer punto; pero en cambio media en su favor la ventajosa circuntancia de hallarse mas cerca de Adrinópolis y de la capital.

¿Cómo pintaremos nosotros la animación que se advierte ahora en esta ciudad, poco há todavía tan silenciosa y pacífica, desde que amanece hasta que el sol se esconde en el ocaso? Una muchedumbre de soldados franceses, ingleses, de todas armas, marineros de de tantas costas, turcos, griegos, esmirneses, habitantes de las diferentes regiones del Asia, en sus diferentes trajes, idiomas etc. pululan por estas calles y plazas públicas; mas esta divergencia de tipos no obsta á que todo el mundo viva en la mayor armonía; así es que aquí se ve por ejemplo un zuavo cogido del brazo de un soldado de las montañas de Escocia; allí un cazador francés fraternizar con un rifleman inglés. Semanas hubo en que apenas pasaba hora sin arribar vapores con nuevos refuerzos de tropas de desembarco. Los bazares, antes tan pobres y desiertos, están hoy día colmados de gentes: allí en amistad y buena compañía se come, bebe, fuma, canta, se brinda por la patria. Pero nada hay de mas grandioso, imponente, y de tanto atractivo é interés como la sucesiva llegada de los buques anglo-franceses con sus tropas de desembarco. Allí hemos visto el magnífico *Napoleon* con nada menos que 1500 hombres á bordo, el *Laplace*, el *Labrador*, el *Montezuma*, el *Ulloa*; pero uno de los espectáculos que mas nos afectó, y que por otra parte presta un rasgo sumamente interesante á la fisonomía de esta guerra, fué la llegada de tiradores indígenas procedentes de Oran; produce sensación muy especial el ver á estos hijos del desierto y de las montañas de los Cabilas, que llenos de entusiasmo vienen en union con los guerreros franceses y de la poderosa Albion á defender la gravemente amenazada bandera de Mahoma.

EL BALTICO.

EL CATEGAT.—EL SUND.—EL GRANDE Y EL PEQUEÑO BELT.—COPENHAGUE Y LAS ISLAS DANESAS.—LAS COSTAS DE SUECIA.—CARLSKRONA.—STOKOLMO.—LAS ISLAS DE OELAND, GOTHLAND Y ALAND.

Suponemos que el lector vá embarcado con nosotros para un viaje de circunnavegación á lo largo de las costas del Báltico, y haremos nuestra exploración en las circunstancias presentes bajo el punto de vista militar para inteligencia de la guerra marítima, cuyas operaciones principian á desarrollarse en aquellas parajes.

Hagamos primero una reseña general. El Báltico, mucho mas estenso en superficie que el mar Negro, se divide naturalmente en tres partes: la vasta concha del Báltico, propiamente

dicha, cuyo centro se halla marcado poco mas ó menos por la isla sueca de Gothland; el inmenso golfo de Bothnia entre Suecia y Finlandia, tan grande como el Adriático, y que se interna hácia el Norte hasta cerca del círculo polar; y por último, el golfo de Finlandia, mucho menor, y que se dirige en línea recta de Occidente á Oriente, y á cuyo fondo está situado San Petersburgo, igualmente que Cronstadt, centinela avanzado de aquella capital. El Báltico, por su cualidad de mar interior, no tiene mareas.

Los estados que costean dicho mar son en primer lugar Dinamarca por la península de Jutlandia, el Holstein y las islas; Suecia en toda la estension de sus costas; los dos ducados de Mecklemburgo que confinan en el Holstein; Prusia por la Pomerania y la Prusia oriental, y por último el imperio de Rusia por la Curlandia, la Livonia, la Estonia, la Ingria y la Finlandia.

El clima de las comarcas hiperbóreas es de los mas crudos, pues hay en ellos seis meses de invierno, cuatro de ellos de heladas continuas. Las bocas de todos los rios y las aguas del mar á bastantes distancia de las costas se hielan todos los años. Suspéndese entonces la navegación y los buques quedan aprisionados por los hielos en los puertos ó en los golfos de refugio. Los hielos del Nova en Petersburgo, no se desprenden hasta últimos de abril y muchas mas veces del 5 al 10 de mayo. Este año por una rara escepcion en aquellos climas han cedido los hielos del 10 al 12 de abril. En invierno los dias no son mas que de seis horas, pero en verano su duración es de diez y ocho y casi no hay noche entre los dos crepúsculos. Hablamos aquí de la region media, la del golfo de Finlandia, á la latitud de Petersburgo y Stokolmo (en los 60 grados) El invierno es algo menos largo aunque también muy riguroso en las costas de Dinamarca, Prusia y Scania (Suecia meridional). Pero los rios y los puertos se hielan allí todos los años igualmente que los pequeños golfos y los estrechos. No hay, pues, mas que seis á ocho meses de libre navegación en el Báltico. En las costas del golfo de Bothnia el invierno es largo y crudo sobre toda ponderación.

En la region media de que hablamos, así que desaparecen las nieves y los hielos, hácia el 15 de mayo, se declara súbitamente el verano sin transición, sin primavera, y se hace sentir muy pronto por ardientes calores. La mucha duración del sol sobre el horizonte y la brevedad de las noches no dejan al suelo tiempo para enfriarse. Entonces aparece por momentos el verde y se desarrolla precipitadamente una vegetación de las mas brillantes.

Los sembrados crecen y maduran en el espacio de dos á tres meses con una rapidez extraordinaria, y todas las plantas adquieren en muy pocos dias una altura tal que parece, como vulgarmente se dice, que se las ve crecer.

Durante el verano los paisajes del Norte ofrecen un aspecto magnífico. Las costas caprichosamente recortadas, muestran al navegante campos y prados de un hermoso verdor desconocido en el Mediodía, haciendas, moradas elegantes y palacios pintorescos. De trecho en trecho se elevan, en multitud de formas, rosas de granito color de rosa, de púrpura encarnado verde ó jaspeado, en torno de los cuales se hallan agrupados corpulentos árboles resinosos, pinos gigantescos, abetos de forma piramidales: coronan por último este cuadro innumerables islotes que forman á lo largo de aquellas pintorescas costas un cinturón de verdes grupos sembrados en las olas. Los horrores del clima se han desvanecido, y puede decirse que en la region glacial como en la de los trópicos el aspecto de la naturaleza es activamente nuevo para el hombre de los climas templados.

Terminaremos esta reseña general añadiendo que siendo abundantes en granos y ganados las comarcas lindantes con el Báltico, las escuadras caminadas podrán hallar en ellas á bajo precio viveres para sus tripulaciones.

Principiamos ahora nuestra explotación topográfica y desembarcamos desde el Océano en el Categat: doblando la aguda punta del cabo de Skagen al extremo de la Jutlandia, antiguo Chersoneso cimbrico. Sobre la costa de aquella península se destacan las fortificaciones de Falstrand ó Frederik-Haven, que es un buen puerto, y al O este se descubren á lo lejos las torres de Gothemburgo, la mayor ciudad de Suecia despues de Stokolmo.

El Categat es un gran brazo de mar comprendido entre la Jutlandia, la costa sueca y las dos grandes islas de Dinamarca, Seeland y Fionia. La escuadra inglesa, antes de penetrar en el Báltico estacionó algunos dias en el Categat. El 15 de marzo fondeó en Kemse, puerto excelente en el estrecho de Vingo, cerca de Gothemburgo. El Vingo es un ancho y profundo corte en la costa sueca, que da salida á las aguas del lago Vener. Allí fué donde el almirante Napier aguardo que fuese declarada la guerra y entretanto se trasladó en una fragata á Copenhague, á fin de ponerse de acuerdo con el gobierno danés para la entrada de las escuadras combinadas.

Tres pasajes hay para entrar en el Báltico: el Sund, entre la isla de Seeland y Suecia, el gran Belt, entre la isla de Seeland y la de Fionia, y el pequeño Belt entre la isla de Fionia y la Jutlandia. De modo que no pueda penetrarse en aquel mar sino por las aguas interiores de Dinamarca, cuyo estado tiene las llaves del Báltico.

Los buques de comercio pagan un derecho en estos tres puntos de pasaje, derecho de que están exentos los buques de guerra. El derecho que se cobra en el Sund, pasaje el mas frecuentado, produce á Dinamarca tres millones de francos. Se sale del Categat para entrar en el Sund costeano el cabo de Kullen en Suecia, donde hay un faro. El Sund solo tiene una legua de ancho. A un lado en Dinamarca se halla la ciudad de Helsingoer, llamada mas comunemente Elsenour, y en el otro, en Suecia, la ciudad de Helsingborg con un muelle y un antiguo castillo. Sobre la costa danesa se eleva junto Elsenour el fuerte de Kronemburgo, cuyo cañon domina el pasaje.

Despues de pasar á Elsenour, el Sund se transforma en un gran brazo de mar que va ensanchándose desde cuatro á diez leguas. Siguiendo la costa de Suecia se pasa por delante del puerto de Landskrona, plaza fuerte flanqueada por dos ciudades y por delante de Malmoe, otra ciudad importante; en seguida entrariamos en el Báltico si no fuésemos que visitar también la costa danesa del Sund y los dos Belts.

Partiendo de Elsenour se pasa por delante del abra de Nibae y se llega en breve á Copenhague (Kieven-haven), ciudad de 120,000 almas que es á la vez la capital, la mayor plaza de guerra y el principal arsenal marítimo de Dinamarca. La ciudad

está fortificada en todo su circuito: su puerto militar se halla defendido por una gran ciudadela pentagonal, por el fuerte terías. En la época de las grandes guerras del continente, cuando Dinamarca era aliada de Francia, Copenhague fué atacado y los son penosos recuerdos, hoy ya borrados y que Inglaterra ha procurado hacer olvidar á Dinamarca y que Inglaterra ha no son oficios, especialmente en 1850, cuando Prusia aspiraba á la cion del Holstein. Francia también protegia entonces la causa de Dinamarca.

El pequeño Belt no presenta en su longitud mas que un canal muy estrecho, pero de gran profundidad. Sobre la costa de Jutlandia se ven los puertos de Fredericia y de Kolding, plazas fuertes, y sobre la de la isla de Fionia el puerto de Milledaert, cada uno de los cuales puede recibir buques de guerra del mayor porte. El pequeño Belt, lo mismo que el grande, conduce á la rada de Kiel.

Habiéndose considerado la profundidad del Sund demasiado desigual ó insuficiente para grandes navios de 130 cañones, como el *Duc-de-Wellington* que necesita 26 á 30 pies de agua, la escuadra tomó el gran Belt, canal de seis leguas de ancho, á la mitad del cual, se ve en la isla de Fionia la rada de Nieborg, y en frente, en la isla de Seeland, el faro de Korsør. El 26 de marzo, el almirante Napier, con veinte y tres buques entre navios y fragatas, entraba en el gran Belt, y fondeaba en Nieborg, y el 27 anclaba en la rada de Kiel, en el Holstein. En 30 de marzo fondeaba la escuadra en la isla de Moen, al Sud de la de Seelan, y al dia siguiente, en la bahía de Kioje, donde estacionó hasta el 12 de abril.

Kioje está situado en la isla de Seeland, á seis leguas al Sud de Copenhague, en la parte mas ancha del Sund, frente de la grande entrada del mar Báltico. El almirante Napier se hizo á la vela el 12 con toda la escuadra, para principiar sus operaciones activas, y se dirigia hácia la isla sueca de Gothland. Antes de salir de la bahía de Kioje, destacó el 6 en vanguardia al contra-almirante Plumridge, con cinco fragatas de vapor. A la fecha de las últimas noticias, esta division naval se habia presentado delante de Bornholm, isla danesa, á 40 leguas al Sudeste de Copenhague. Muy cerca de Bornholm se encuentra una buena posición marítima en el grupo de Christiansoe, compuesto de tres islotes fortificados, que abrigan dos fondeaderos excelentes y muy profundos. Uno de esos islotes tiene un faro. Digamos, antes de dejar las aguas de Dinamarca, que la marina de este reino se compone de seis navios de línea, nueve fragatas, diez corbetas ó bergantines, y 16 barcos inferiores que hacen en junto 40 y un buques.

Vamos ahora á explorar rápidamente la costa de Suecia subiéndola hácia el Norte, hasta Stokolmo y hasta las islas de Aland. Desembocamos del Sund doblando las rocas y los bajos del cabo de Falsterbo, donde se eleva un faro. Al paso encontramos á Tralleburgo, Istad, Christianstad, plaza fuerte sobre una laguna que comunica con el mar, y Karlsham, puerto militar y gran arsenal marítimo del reino de Suecia. Esta ciudad está situada sobre cinco islas, en cuyo centro hay un puerto vasto y profundo, donde podrian fondear 100 navios. Véase en él dos grandes conchas para recorridas, formadas en la roca, conchas en que puede introducirse ó quitarse el agua á voluntad, y cuya construcción ha sido imitada por los rusos en Sebastopol. La ciudadela de Kung-Schonen, destinada á defender el puerto y los asilleros, es una obra maestra de arquitectura militar. El estrecho pasaje que conduce al puerto está dominado á derecha é izquierda por el Aspo y el Tiurko, islotes de granito, coronados ca la uno con un fuerte. Las avenidas de Karlscrona estan protegidas por un grupo de islas bajas y rocas á flor de agua.

Partiendo de Karlscrona hasta mas arriba de Stokolmo, las costas de Suecia están guarnecidas por una triple y cuádruple série de islas, islotes y rocas que se estienden á diez ó doce leguas en el mar, y hacen aquellas costas sumamente peligrosas; pero esta misma circunstancia viene á ser una defensa natural en caso de guerra. Despues de doblar la roca de Utklipor, el islote mas avanzado del cabo de Torham, fondeamos en Calmar, antigua ciudad fuerte construida sobre una isla unida al continente por un puente de brcas. El estrecho de Calmar de dos leguas de ancho, y que separa aquella ciudad de la isla de Oeland, tiene mucho fondo, y ofrece á los grandes buques de guerra buenos fondeaderos.

La isla estecha de Oeland tiene 30 leguas de largo por cuatro de ancho. Es fértil en pastos, cria muchos ganados y cuenta numerosas aldeas. Su puerto principal es Borgholms, que tiene 40 pies de agua sobre el estrecho de Calmar con una fortaleza.

La grande isla de Gothland que domina la cuenca central del Báltico es mucho mas vasta é importante, contando 40,000 habitantes. Visby, su capital, sobre la costa occidental fué en otro tiempo una ciudad anseática y hace todavía un gran comercio: su puerto es profundo y bien abrigado de los vientos. Las costas de aquella isla ofrecen varios buenos fondeaderos de 25 á 40 pies de agua para los buques de guerra. Delante del cabo de Nygara sobre la costa oriental se eleva un faro en el islote de Ostengas-Holm.

Siguiendo la costa de Suecia, no tenemos que citar despues de Calmar, mas que los pequeños puertos de Versterok y Niconing: vogamos luego hácia Stokolmo, á través de un laberinto de islas é islotes de todos tamaños, dirigiéndonos hácia el faro de Grondskars si llegamos por el Este. No es posible describir las sinuosidades de los canales y la complicación de los pasajes que el navegante tiene que seguir por aquel archipiélago de doce leguas que protege y defiende las avenidas de Stokolmo. Aquí es donde son indispensables las balizas, las boyas y principalmente los pilotos costeros.

No es nuestro objeto describir la capital de Suecia, cuya situación pintoresca y romantica (al menos en verano), entre paisajes los mas variados y encantadores, se celebra con justicia. Solo vamos á considerar á Stokolmo bajo su aspecto marítima. La ciudad, que cuenta una población de 90,000 habitantes, se estiende en dos pequeñas penínsulas y varias islas, en un sitio donde el lago Moe ar forma un canal que comunica con el mar. El puerto, aunque de difícil acceso, es vasto y seguro, pudiendo descargar en él los buques con comodidad. El paso del puerto está defendido por los fuertes de Fredericsborg y Vaxholm.

Hay en Stokolmo un almirantazgo y astilleros; pero los buques de guerra que calan mucha agua, no pueden navegar en los pasajes, y estacionan en la isla de Sandham ó Sando, cuyo puerto está protegido por fortificaciones. La marina de los dos reinos unidos de Suecia y Noruega, se compone de 15 navios de linea, 16 fragatas, 18 corbetas ó bergantines, y 72 barcos inferiores: total 121 buques de guerra. La marina sueca ocupa el primer lugar entre la de los estados secundarios.

No llevaremos nuestra exploracion hasta el golfo de Bothnia porque no hay motivos para creer que las operaciones marítimas de la guerra actual se extiendan á aquellos parajes. Únicamente tenemos que visitar la isla de Aland y su archipiélago situados á la entrada de aquel golfo y al Nordeste de Stokolmo. Es una posicion militar importante que protegia en otro tiempo á aquella capital y que ahora la amenaza desde que los rusos se hicieron dueños de ella. Aquel archipiélago contiene unas doce aldeas y 15,000 habitantes, suecos todos, entregados á la labranza ó al cabotaje.

La isla mayor, que tiene una estension de seis á ocho leguas, es de una configuracion tan estraña, que parece compuesta de muchas islas diferentes. Asi es que todos sus puntos se unen entre si por medio de istmos estrechos y largos. Esta configuracion, llena de profundas escotaduras, y todas las islas que rodean á la mayor, forman una porcion de puertos bien abrigados de los vientos, pero poco profundos donde no pueden fondear mas que buques de guerra de segunda clase. Sin embargo, los navios y fragatas pueden anclar á alguna distancia orientándose para aprovecharse del abrigo de las tierras contra el viento y la tempestad.

Estos pormenores hacen ver la importancia de semejante posicion á ocho leguas de las costas de Suecia y á veinte de su capital. El archipiélago de Aland habia formado siempre parte de la Suecia que habia fortificado muchos de sus puntos y en él mantenia guarniciones y una buena escuadrilla de guerra.

En 1809 fué ocupada Aland por los rusos á consecuencia de la conquista de la Finlandia. Cuando se discutió el tratado de paz concluido en Frederiksham que cedió la Finlandia á la Rusia, la resistencia de los ministros suecos fué larga y tenaz respecto de las islas de Aland y se hablaba de romper las negociaciones antes que cederlas.

Pero las discordias civiles, los reveses y el aniquilamiento de Suecia no le permitian sostener esa generosa resolucion. Habiendo obtenido mas adelante en cambio la Noruega, los suecos renunciaron á la Finlandia; pero la pérdida de las islas de Aland les ha dejado recuerdos muy amargos y vivos.

Estas islas que forman una dependencia natural de la Suecia, se hallan tan fuera del círculo de accion de la Rusia que hoy renunciará á ocuparlas y las ha evacuado completamente. Los rusos al marchar, han destruido todos los edificios militares, los cuarteles, los astilleros y las fortificaciones, entre otras las del paso llamado de Bomar-Sund.

Las medidas prescritas con ese motivo parecen tener por objeto arruinar la poblacion de aquel pequeño archipiélago. El emperador Nicolás ha mandado á todos los hombres útiles que se retiren á Finlandia con sus efectos, conduzcan allá todos sus barcos existentes y hechen á pique ó destruyan los que no puedan llevar. Asi es que la potencia misma que debia proteger á aquellos infelices habitantes, es la que les ha llevado los males de la guerra.

En nuestro segundo artículo visitaremos las provincias rusas del golfo de Finlandia, cuyos puertos y costas son en la actualidad el teatro de la guerra.

COSTAS MERIDIONALES: LUBECK, VISMAR, ROSTOK, STRALSUND.—GOLFO DE DADTZICK: KOEMGEBERG, MEMEL, POLANGEN.—GOLFO DE LIVONIA: RIGA, LAS ISLAS DE OESSEL Y DE DAGO.—LAS PROVINCIAS ALEMANAS DE RUSIA: CURLANDIA, LIVONIA STHONIA.—REBEL.

Continuamos recorriendo las costas del Báltico procurando describir únicamente los sitios de alguna importancia, las bahías donde puede fondear una escuadra y los puntos reconocidos como posiciones militares en una campaña marítima, aunque no ofrecen muchas veces ciudad ni puerto construidos por mano de hombre. Estos puntos son los cabos, las islas las avras donde los buques pueden hallar un buen fondeadero y un abrigo contra la tempestad. Fácilmente se comprenderá cuán preciosos son estos puertos naturales donde se establecen baterías en caso necesario para una escuadra que no es dueña todavía de ninguna ciudad marítima fortificada y que permanece espuesta á los peligros del mar, no permitiendo los estados neutrales la entrada en sus puertos á mas de cuatro buques de guerra á la vez.

El Báltico es un mar malo, brumoso, tempestuoso, sembrado de escollos y peor todavía que el mar Negro. Este último está formado por una sola concha de forma oval, sin islas, golfos ni escotaduras. El Báltico al contrario está profundamente recortado por sus dos grandes golfos de Bothnia y de Finlandia: sus cuevas se hallan interceptadas por grandes islas ó por archipiélagos peligrosos como los de Abo y Aland, donde se agrupan millares de islas é islotes donde se encuentran con frecuencia bajos y peligros de toda especie.

Añádase que por efecto de la configuracion irregular de las costas en líneas cortadas, los golpes de viento son tan imprevistos como frecuentes, y las borrascas y huracanes se ensañan con un furor espantoso. Además, permaneciendo heladas las bahías, las costas y los puertos una tercera parte del año, una campaña marítima tiene que ser allí de duracion limitada, y será preciso que las escuadras combinadas evacuen el Báltico antes del próximo invierno, ó que permanezcan aprisionadas por los hielos como en las expediciones polares en el aura que hayan elegido para invernar.

Hemos visitado en nuestra primera escursion el Sund, los dos Belt y las islas de Dinamarca, luego las costas de Suecia, sus dos grandes islas (Oeland y Gothland), Carlscrona, el principal arsenal de Suecia, y por último, Stokolmo y el archipiélago de Aland. Partiendo ahora desde la hermosa rada de Kiel, en el Holstein, hacemos ahora ruta hacia el Este á lo largo de las costas meridionales del Báltico.

Los puertos que se encuentran hasta el golfo de Finlandia no son mas que puertos de comercio que no tienen bastante fondo para los grandes buques de guerra. El primero de ellos, partiendo de Kiel á Travemünde, en la embocadura del Trave, en la rada de Neustadt. Este es el puerto de Lubeck, ciudad de 28,000

almas, una de las cuatro ciudades libres de Alemania y de mucho comercio. Los buques de guerra podrian, en caso necesario, fondear en la rada. Despues del territorio de Lubeck vienen los ducados de Mecklemburgo (Schwerin y Strelitz), que ofrecen al comercio los dos pequeños puertos de Rostok y Vismar, luego se presentan la costa de Pomerania y la isla de Rugen, que protege á Stralsund, pequeño puerto, pero plaza fuerte de guerra: en seguida, en las embocadura del Oder, Svienemunda, que sirve de puerto á la ciudad de Stettin, situada mas arriba, sobre el rio y Colberg, fortaleza con un fondeadero para buques pequeños.

La Pomerania es ahora una provincia prusiana. Recordemos de paso que la Suecia, cuando poseia esa provincia, ejercia grande influencia en los destinos de Alemania como se vió en el reinado de Gustavo Adolfo. La Suecia figuraba entonces como potencia continental, pero al perder la Pomerania perdió mucho de su importancia en los asuntos de Europa. Mas bien se halla ahora reducida á temer por su independencia, á consecuencia de los progresos sucesivos del poder ruso que la domina y la tiene sitiada en cierto modo por la posesion de la Finlandia á doce ó quince leguas de las costas suecas.

(Concluid.)

MISCELANEA DE LA GUERRA.

Biografía. Said-bajá, que ocupa hoy el trono de Egipto por derecho de nacimiento, es el hijo cuarto de Mehemet-Ali.

Mehemet-Ali ha tenido un gran número de hijos, entre los cuales se cuentan: Ibrahim-bajá, Tunem-bajá, Ismail-bajá, que pereció en la guerra del Sennar, y una hija, actualmente muerta, de Mehemet-Detterdar-bey; Said-bajá, nacido en Egipto en 1822, y el mayor de los hijos que sobreviven, una hija nacida en 1824, Habin-bey en 1826 y Mehemet-Ali-bey en 1833.

Tunem-Bajá, que habia sido llamado en 1811 al mando de la expedicion dirigida contra los Wahabitas, murió jóven dejando un hijo, Abbas-bajá, nacido en 1813, y que de mas edad que Saint-bajá su tío, ha tomado las riendas del gobierno antes que él, como el mayor de la familia á la muerte prematura de Ibrahim-bajá.

Las grandes cualidades que Saind-bajá ha heredado de su padre, le han adquirido desde hace mucho tiempo gran popularidad, y si el pueblo egipcio ve con placer el advenimiento al trono de su príncipe favorito, los residentes europeos, que hace mucho tiempo lo conocen y lo aprecian, no auguran menos favorablemente de los resultados de su gobierno.

Se refieren muchos rasgos que hacen honor á Said-hajá; puede citarse tambien la afectuosa adhesion que profesa á su antiguo preceptor, que ha querido conservar siempre á su lado.

Este preceptor es francés; á él debe el príncipe el saber hablar la lengua francesa con una gracia y una facilidad notable, y poseer además conocimientos sólidos y variados.

Este gran almirante de la escuadra es un marino muy instruido y muy capaz. Pocos musulmanos son tan buenos apreciadores de las ventajas de la instruceion como este príncipe, y se puede esperar que no escaseará nada para estenderla en los Estados que gobierna. Asi desarrollará los gérmenes de civilizacion depositados en Egipto por su padre.

Buenas fronteras despues de la conquista de la Siria, un ejército bien organizado, los elementos de una excelente escuadra, y grandes recursos pecuniarios dan á este jóven príncipe los medios de trabajar eficazmente en la prosperidad de su pais.

Metalurgia rusa. El cuerpo de minas en Rusia está organizado lo mismo que el de caminos, esto es, militarmente, con grados y ascensos iguales á los del ejército. A este cuerpo está encomendada la direccion de sus funciones y de algunas de las fábricas de armas que pertenecen al Estado. Los alumnos de minas permanecen en la escuela por espacio de siete años en calidad de internos, teniendo su uniforme y armamento lo mismo que los de las escuelas militares.

El gabinete de mineralogia de la escuela es sumamente rico, á pesar de no contener mas que minerales del imperio. Los ejemplares que mas llaman la atencion son una pepita de oro nativo, que pesa unos 34 kilogramos, y otra de platina, tambien de gran tamaño, procedentes ambas de los criaderos de los montes Urales; un enorme fragmento de carbonato de cobre ó malaquita de Siberia, y un hermoso besilo de un precio incalculable, atendida la magnitud y limpieza del cristal.

Hay tambien una magnífica coleccion de esmeraldas del Ural empotradas en la roca, que es una especie de micaceo negruzco.

La coleccion contiene además un grueso tronco de árbol, cuya materia ha sido reemplazada por la sílice, y tiene una hendidura longitudinal tapizada de magníficos cristales de cuarzo amatista.

La sala de modelos es muy completa, y encierra los correspondientes á todas las minas, y además diferentes aparatos metalúrgicos empleados en las fábricas del Imperio.

La coleccion de los aparatos usados en diversas épocas para el lavado de las arenas auríferas es muy digna de atencion.

La fábrica de monedas de oro y plata, situada en la ciudadela de San Petersburgo, está tambien bajo la direccion del cuerpo de minas.

El oro y la plata procedentes de Siberia llegan á la fábrica en lingotes. La plata se refina en la casa de moneda, disolviéndola en el ácido sulfúrico y en grandes retortas de platino cuyas alargaderas de hierro conducen los vapores sulfúricos á la chimenea.

De este modo se obtiene el oro en polvo y la plata en disolucion, que despues se cristaliza por medio del vapor.

Despues de haber lavado la plata se funde en crisoles de hierro forjado, obteniéndose lingotes que se laminan en frio y acuan por los procedimientos ordinarios.

Desproporcion de enfermos en los dos ejércitos aliados en Oriente. Segun la *Lancette française*, el ejército francés, á pesar de las rápidas variaciones de temperatura que se observan en la Romelia, apenas ha contado hasta ahora en los hospitales mas que un 5 por 100 de su fuerza; al paso que los ingleses tienen enfermos la quinta parte de sus soldados, ó sea un 20 por 100. El mismo periódico atribuye esta diferencia á la circunstancia de estar acostumbradas las tropas francesas á las vicisitudes atmosféricas que son tan comunes en la Argelia.

Fallecimiento. Acaba de morir en Atenas la duquesa de Plasencia, hija de Mr. de Rarbe-Marbois. Esta señora hace unos veinte años que salió de Francia para viajar en Oriente con su hija. Ultimamente se ha dicho que la duquesa habia abrazado el judaismo. Creemos que esta noticia no debe carecer de fundamento, pues toda su fortuna ha pasado á manos de un viejo judío.

Prohibicion. El periódico sueco *Noorbottew-Posten* publica en su número del 30 de julio una carta de Finlandia, de la cual extractamos el siguiente párrafo:

«De poco tiempo á esta parte se obliga á los luteranos de Finlandia á asistir á los Te-Deum que se cantan en las iglesias greco-rusas. El emperador Nicolás se ha propuesto esterminar á los paganos.»

¡Dios le ayude!

Se salvó Europa. El rey de las islas Hawaienes, Kamehameha III, ha recibido en audiencia al comandante Lessolski, de la fragata rusa *Diana*. Despues de hacerle una graciosa acogida, le manifestó que esperaba que en la guerra serian respetados sus derechos de neutralidad. Desde el 16 de mayo, el rey ha proclamado en su palacio de Hanolulu su neutralidad absoluta.

Los edecanos de Omer-Bajá. Son seis, todos húngaros y distinguidos por la presteza y facilidad con que ejecutan sus órdenes. Hablan con propiedad el turco y el francés y no inspiran la menor desconfianza á la tropa, pues habituados á llamarlos por sus nombres turcos de Osman Effendi, Gabub Effendi, etc. los soldados los consideran como verdaderos creyentes y no les muestran el recelo que siempre les inspiran los extranjeros.

Nuevo cuerpo. Los bachi-bozouks empiezan á regimentarse en Constantinopla. Se ha formado ya un escuadrón de 150 hombres, cuyo traje es casaca de grana, pantalón á la turca de tela gris, botas encarnadas y turbante verde. El sueldo que reciben es de un franco diario.

Condecoracion. El encargado de negocios de Francia, ha trasmitido al ministro de negocios extranjeros del Sultan las insignias de la gran cruz de la legion de honor, y los certificados de nombramientos destinados á Riza-Bajá y Omer-Bajá. La distincion que S. M. I. se ha dignado acordar al serasquier y al comandante en jefe del ejército otomano, ha sido acogida, tanto en palacio como en la Puerta con un profundo sentimiento de satisfaccion.

Bien pensado. Siendo muy escaso el número de médicos con que cuenta el ejército otomano, parece que en Francia se trata de abrir una lista para todos aquellos que deseen ingresar, siendo preferidos, como es natural, primero los doctores y luego los discípulos que hayan concluido su carrera, aun cuando no tengan todavía este grado.

PUERTOS RUSOS DEL MAR NEGRO.

ODESSA.

«Odessa es bajo el punto de vista comercial el punto mas importante de la Rusia en el mar Negro. Esta ciudad, que en razon á su posicion topográfica y á sus estensas relaciones está llamada á representar un gran papel en el gran conflicto que preocupa al mundo entero, es de creacion reciente. Fué fundada en 1794 en el sitio que ocupaba la aldeilla Hadji-Bey, por el almirante Bibas, napolitano de origen, al servicio de Rusia, desde que Potenkis conquistó la Nueva Rusia. Ya se sabe que hacia 1764 fué cuando Catalina II quitó á los turcos la Crimea y las fortalezas de Azoff, Tangarok, Kinburn é Ismael.

Para poner nombre á la nueva ciudad, consultó la emperatriz á la Academia de San Petersburgo, que escogió el de Odesa, en honor de la antigua colonia griega Odysos, ciudad de Ulises, situada antiguamente en la orilla izquierda del Dniester, no lejos de allí. Olesha es hoy día la ciudad principal y cabeza del gobierno de Kherson ó Nikolasiar. Kherson, edificada en 1778 por Possenkin, á la embocadura del Dnieper, Kherson, á pesar de sus fortificaciones, su puerto militar y comercial, su arsenal y sus cuarteles, ha perdido casi toda su importancia desde el inmenso desarrollo de Odesa y de Nikoladie.

Un año despues de su fundacion contaba Olesha en sus cabañas alineadas, 2,300 hombres y 1,600 mujeres, griegos, judíos y otros especuladores atraídos por su favorable situacion. En 1797 su poblacion era de 5,000 almas, y ahora pasa de 60,000 habitantes. La franquicia concedida á su puerto en 1802 ha contribuido mucho á su prosperidad.

Odesa debe una parte de su actual esplendor al duque de Richelieu, nieto del mariscal. Emigrado en 1789, y despues ministro de Luis XVIII, el duque de Richelieu sirvió al principio con distincion á la Rusia á las órdenes del general Sonvvarsw contra los turcos, y despues obtuvo el favor de Alejandro y fué nombrado gobernador de Odesa, y 18 meses despues, llamado á gobernar toda la Nueva-Rusia. Otro francés, el conde de Langeron, le sucedió despues; el general príncipe Woronzoff, comandante en jefe del ejército del Cáucaso, desempeña hoy día tan importante mando. A consecuencia de las últimas circunstancias acaba de ser nombrado comandante militar de aquel punto á las órdenes del príncipe, el general Kamholorki.

La ciudad á 170 Kilómetros de Kherson, cubre un terraplen bañado por el mar, y domina una ancha bahía. El puerto está formado de tres moles, que se dividen en otros tantos estanques. Los navios en cuarentena echan el ancla despues de pasar la primera mole en un fondo seguro.

El mejor anclaje se encuentra en el punto llamado de la Aduana, porque está resguardado por las casas. La rada de Odesa, abierta desde el N. E. hasta el S. E., no es segura en el mal tiempo.

Antes era tambien peligrosa por la multitud de anclas perdidas que habia allí; pero felizmente para seguridad de los navios, algunos especuladores de Grecia, secundados por buzos de Kalimm, han sacado la mayor parte. El recinto que forma el puerto de cuarentena, y que no tenia de largo en 1837 mas que 561 metros, tiene en el día 717. Desde la punta de esta mole el mar no tiene mas que 21 pies de profundidad y 17 á la entrada del puerto. Disminuye sucesivamente hasta 5, y los barcos no pueden aproximarse á la orilla ocupada por los alma-

cenes, el despacho del capitan del puerto y de los de sanidad.

El puerto de la cuarentena no puede contener mas de 200 navios colocados en muchas lineas. El muelle que existe á una distancia de 604 metros del puerto de la cuarentena, se estiende sobre una longitud de 205 metros. A 825 metros de este embarcadero, mas allá de la gran escalera que conduce desde la terraza á los cuarteles inferiores, se halla el punto destinado á los barcos de los prácticos, pero que no tiene ahora su extremo mas que unos 10 á 12 pies de fondo y solo pueden colocarse cuatro ó cinco barcos de porte regular. A consecuencia de esta poca profundidad, encontrándose las anclas á poca distancia de la superficie del mar, no se puede entrar en el puerto ó salir de él, sino en tiempo sereno y con grandes precauciones.

Estos graves inconvenientes y el no menos grande de no hallarse abrigado del viento desde el N. O. al N. N. E. cuando sopla de tierra, y de la mar gruesa desde el N. E. al E. N. E., que penetra allí y causa grandes averias, han hecho hasta ahora muy malo el puerto de Odessa; el movimiento de cabotaje y el de la navegacion de vapor han sido allí muy considerables hace algunos años, y la reunion de navios aumenta las dificultades.

A 440 metros mas lejos se ha construido un muelle de 312 metros de longitud para servir de cala de reparos. Su principal utilidad parece que se limita á resguardar el puerto de carga del cieno de Perecep y del iastre que echan los navios en aquella parte.

En 1849 se empezaron varios trabajos para utilizar este muelle; hubiera sido mejor dar á Odessa un puerto de profundidad y seguro, añadiendo 300 metros del muelle viejo, paralelamente al cuartel de la gran escalera. Los navios se encontrarían allí sobre 17 pies de fondo, y estarían abrigados de todos vientos. La mayor profundidad de la bahía de Odessa es de ocho brazas.

De cualquiera manera, en este puerto abundan los buques mercantes; en 1853 han entrado en él 2,306, es decir, muchos mas que en 1847, que habia sido hasta entonces el mejor año comercial y en que no entraron mas que unos 1,600.

La ciudad es grande y bien edificada; sus calles son anchas y regularmente trazadas. Posee una ciudadela, un liceo del que salen jóvenes muy instruidos; un instituto de señoritas nobles, verdadero palacio que no deja nada que desear bajo el punto de vista de los estudios y de la educacion; un teatro magnifico destinado á la ópera, situado en una hermosa plaza que domina el mar.

Cerca de un gran bazar empieza la calle principal que atraviesa toda la poblacion; se la ha dado el nombre de Richelieu, y á ambos lados hay magnificos almacenes. Allí se verifica el paseo fashionable todos los dias de dos á cuatro en trineos, y en medio de una multitud de curiosos que se renuevan sin interrupcion á pesar del frio escesivo, y animan con sus aplausos á los privilegiados. Esta calle termina en un cuartel á que se ha dado el nombre de Palacio Real, diminutivo del de París, rodeado de ricas tiendas que pertenecen á judíos.

Una de las maravillas de Odessa es el hermoso terraplen lleno de árboles elevados sobre el cuartel del Comercio y á unos 80 pies sobre el mar. En este sitio se encuentran los mas bellos monumentos, los palacios, las fondas, las casas mas principales, distinguiéndose entre todas la suntuosa morada de la princesa Navishkin, que iguala en magnificencia interior á los mas grandiosos palacios de Francia; una gran parte de estas construcciones es de piedra, precaucion útil contra los incendios, tan frecuentes en

aque las comarcas; pero la piedra denota allí como en Oriente un gran lujo, porque Rusia no tiene canteras.

Este es uno de los particulares caracteres de esta ciudad en-

del pueblo ruso, atestiguan la influencia directa que ha ejercido en este pais la civilizacion lujosa y brillante de Oriente.

En el centro de este magnifico boulevard se encuentra un hemisclero rodeado de hermosas casas, en medio de las que se ve la estatua de bronce del duque Richelieu. Al pié de esta estatua hay una escalera, cuyos escalones tienen 200 pies de ancho; una el boulevard con el cuartel inferior; está sostenida por grandes bóvedas, por donde pasan los carruajes que van al puerto.

La plantacion de árboles en aquel terraplen ha sido una verdadera conquista. El suelo de Odessa, tan espuesto á los vientos, y tan malo por sí, ha hecho que á lo menos en una distancia de 50 verstas no haya habido, desde tiempo inmemorial, ni un arbusto ni un árbol; pero un jardinero francés, monsieur Descunet, despues de mil ensayos infructuosos, consiguió á fuerza de perseverancia aclimatar las acacias: hasta ahora es el único árbol que ha resistido los vientos mortíferos de aquel pais.

Un pequeño bosque de acacias, no lejos de la ciudad, ofrece á los habitantes una hermosa sombra contra los ardores del sol en el mes de marzo. En aquella tierra seca crece maravillosamente el trigo; y con frecuencia se suelen ver espigas de la altura de un hombre, secas en la caña por falta de brazos para recogerlas ó de caminos por donde trasportarlas. Pero el pais es tan vasto y tan productivo en cereales, que á pesar de estas causas, el comercio de granos crece de dia en dia en Odessa.

Toda la costa del mar Negro que precede á la ciudad, está llena de hermosos pueblitos; pero la naturaleza volcánica del sol ocasiona allí con frecuencia raros accidentes, cuyo principio no han podido descubrir los geólogos. Hay por allí muchas casas de campo, y el mar Negro no tiene mayor marea que el Mediterráneo; pero sucedió en una noche que las que estaban en lo mas alto bajaron considerablemente y las de abajo subieron casi á la altura en que se encontraban las otras. Muchas cayeron, pero otras se conservaron y todavía pueden habitarse.

Cuando aconteció este fenómeno fue en abril; y como entonces todavía no hay padie en el campo, no hubo desgracias.

El movimiento por lo general se verifica siempre de noche. Es gradual, no instantáneo, como lo prueban los estragos causados en las casas, y esta circunstancia escluye la idea de los terremotos, que no dejan de ser frecuentes en Odessa, aunque poco temibles.

Es indudable la autenticidad de estos hechos aunque parecen maravillosos. Han llamado la atencion de la Academia de San Petersburgo y se puede consultar sus anales.

La Rusia posee actualmente buenos geógrafos y cartas muy recomendables; no hace mucho tiempo que esta ciencia ha conseguido allí completo desarrollo. En 159 por orden de Boris Godonof se hizo un gran bosquejo de todo el imperio. Este plano se reimprimió dos veces bajo los primeros romanos en 1627 y 1680, con las correcciones necesarias.

Allí se vé distintamente el Chersoentaurico, una parte del mar Negro, una gran parte del mar Caspio, el lago Aral y la Boukasia y solo la parte de Rusia asiática que se estiende hasta el rio Obi. Un globo de cobre de 7 pies de diámetro, enviado de regalo al Czar Aleais, padre de Pedro el Grande, por la república de Holanda, estaba abandonado en Kremlin. Despues ha sido bien colocado y puede estudiarse.

Al ver'e, se medita sobre la suerte de los imperios, y no se puede menos de sentir alguna inquietud sobre el engrandecimiento inconmensurable del poder moscovita.



Bucharest.

teramente oriental, y cuyas campanas, minaretes, y sobre todo la magnifica catedral llaman la atencion. Todos estos edificios, y en otro orden de ideas un gran número de usos y costumbres

HIMNO DE RIEGO

CON ACOMPAÑAMIENTO DE PIANO.

LETRA

DEL EXCMO. SR. D. EVARISTO SAN MIGUEL,

ESCRITA EN 1820,

SIENDO AYUDANTE DE ESTADO MAYOR EN LA COLUMNA DE RIEGO.

MUSICA DE UN AUTOR IGNORADO.

2. El mundo vió nunca
mas noble osadía
ni vió nunca un día
mas grande el valor.
Que aquel que inflamados
nos vimos del fuego
escitar á Riego
de patria el amor.

Soldados, la Patria, etc.

3. Blandamos el hierro
del tímido esclavo,
del fuerte, del bravo
la faz no saber.
Sus huestes cual humo
vereis disipadas
y á nuestras espadas
fugaces correr.

Soldados, la Patria, etc.

All.º marcial.

Se - re - nos a - le - gres va - lien - tes y o - sa - dos can - te - mos sol - da - dos el

him - no á la lid. De nues - tros a - cen - tos el or - be se ad - mi - re y en

CORO.

no - so - tros mi - re los hi - jos del Cid. Sol - da - dos, la

pa - tria nos lla - ma á la lid, ju - re - mos por e - lla ven - cer ó mo - rir.

D. C.

D. C.

LORENZO.

Misteriosa es á la verdad esa necesidad de emociones que agita el corazón humano, haciéndole hallar palpitanes deliciosos en aquello mismo que le asusta y le sobrecoje. La historia de un naufragio con su lóbrega atmósfera, sus vendabales terribles y sus olas aciagas, la relación de la venganza nocturna sorprendiendo al criminal en medio de su sueño impío, los fantasmas de las sombrías leyendas paseándose bajo las bóvedas de un castillo ruinoso, animando las piedras mohosas, los antiguos retratos, los aposentos desiertos, todos esos episodios efectivos ó soñados que sacan al espíritu de su letargo habitual, despiertan en nosotros un eco grato y profundo. Parece ¡ay! que el alma, cansada de las pequeñeces de la diaria vida, busca en las escenas grandiosas de la naturaleza, en el cuadro romántico de las agenas pasiones ó en los fantásticos desvarios de la imaginación, al o que interrumpa el círculo monótono de sus tristezas particulares. Semajante al ángel de Milton se aleja entonces de la tierra sin perderla de vista, y estendiéndose sus alas con doble libertad olvida sus propios dolores encontrándose al abrigo de la tormenta que siente ruir en la distancia.

Todo lo asombroso y lo desconocido posee extraño embalse para los pobres mortales. La región remota y nueva, la catástrofe imprevista, el fenómeno maravilloso, lo extraordinario en fin excita la curiosidad humana, la cautiva y ejerce sobre ella el prestigio de la fascinación. Empero la prueba de los adelantos del siglo está en que esa sed de lo que sale del orden común de las cosas no se dirige hácia lo fabuloso, lo inverosímil ni lo imposible. Ya no se leen las novelas de Ana de Radcliffe, ni sus espectros, sus selvas y subterráneos seducen é interesan. En vano A. Dumas con todo el poderío de su imaginación gigantesca, con los relámpagos deslumbrantes de su estilo, ha tratado de resucitar el gusto por las apariciones y los duendes. Nadie teme en el día que acudan á asustarle las sombras de los difuntos, ni que estos abandonen sus tumbas para venir á firmar un testamento en que tal formalidad faltaba, ó á divertirse descorriendo las cortinas del que duerme en su lecho. La religión y el sano juicio rechazan de una época cristiana é ilustrada tan perjudiciales delirios. Lo que suscita pues esa curiosidad de que he hablado son las agitaciones de la naturaleza, el volcan sacudiendo las entrañas de la tierra y arrojando columnas de humo y de lava, la aurora boreal adornando el firmamento de las regiones glaciales con globos de fuego y nubes luminosas, el huracán por último trastornándolo todo con su formidable aliento, ya se manifieste acompañado del granizo, ó lleve el aire de espesos copos de nieve.

Cuánta magnificencia ostentan esos imponentes espectáculos que nos patentiza la grandeza de Dios y su autoridad suprema! decía yo la otra tarde á un amigo. Cuando el viento silba, el Océano brama y la tierra se estremece, como si se desprendiera de nuestro ser el barro material, nos entregamos á las ideas sublimes nacidas de la admiración que nos subyuga. Byron no se inspiraba sino en presencia de esas perspectivas solennes ó salvajes que respondían con eco energético y augusto á los cantos borrascosos del bardo. Los precipicios de la Suiza, el campo de Waterloo, las ruinas de la Grecia fueron la cuna de sus mas bellos himnos. La voz del torrente, el cementerio de tantos héroes ilustres y los monumentos de las glorias antiguas eran dignos de comover su genio elevado y superior. Las musas dejan caer desanimadas su lira de oro, no descubriendo en torno suyo sino el terreno de la monotonía y el fastidio; pero apenas el aquilon desmeleno su cabellera, agita la guirnalda de laurel que ciñe sus sienes hermosas, cúbrese de sublime palidez sus mejillas, y brotan del sonoro instrumento estrofas de dolor y de asombro que forman los acentos de la verdadera, santa y noble poesía!

Ese entusiasmo por los trastornos de la naturaleza nos anima á todos mientras nos hallamos al abrigo del rudo temporal y de las terribles peripecias que desde lejos tan agradables se nos figuran, respondió Lorenzo; pero si V. sintiera un terremoto ó se encontrara en medio de una tempestad en el mar, se curaría de la admiración que ahora les profesa. Aunque este servidor de V. no ha naufragado sino una sola vez, no teme mentir al asegurar que si por segunda vez naufragara estaba cierto de no perecer, en las olas porque antes se moría de miedo.

Vislumbrando yo una historia interesante en las palabras de Lorenzo, le rogué me contara su catástrofe marítima.

Puesto que me presto gustoso á satisfacer la curiosidad de V., me permitirá V. en cambio le dé algunos detalles sobre mi pasada existencia, replicó Lorenzo; pero no se sobresalte V. que fiel á la máxima de Horacio que recomienda siempre al escritor ó al narrador se dirija «al grano», referiré con la mayor brevedad posible el prólogo de mi aventura. Sepa V. de consiguiente que á la edad de veinte años tenía yo fama en Cádiz, mi ciudad natal, por mi viveza y mis gastos locos. Mi madre, excelente señora que habia quedado viuda desde que era yo niño, habia depositado en mí todas sus afecciones. Como poseíamos algunos pingües olivares y varias propiedades en el país que nos proporcionaban cómoda subsistencia, no se habia cuidado ella de dedicarme á una profesión, juzgando que me bastaba aprender á manejar mi hacienda y á conservar lo que habia heredado. Suficiente era en efecto si lo hubiera practicado obediente; mas abandonado á mi propia voluntad, merced al ciego cariño de mi familia, no pensaba sino en pasear y divertirme. Nadie ignora la influencia que ejercen en nuestra primer juventud las compañías que contraemos. Mi desgracia ó mi aturdimiento quiso que me relacionara con un joven de no muy buenas costumbres á quien todos llamaban allí el *Portugués*, el cual subsistía de sus rentas, que se reducían al producto de sus trampas en el juego. Mi amistad con el Lusitano acabó de trastornar mi razón, de estraviarme en el laberinto de mis pasiones. Sebastian me guió á los garitos que frecuentaba, me puso en contacto con calaveras envilecidas, y me indujo á ocasionar mil pesares á mi pobre madre. Esplotando mi necesidad, agotaba mi bolsillo sin brindarme el suyo, y viviendo á mi costa me dejaba convencido de que era yo su deudor.

En el vértigo de los desórdenes á que me entregué, y que confieso ahora, porque el arrepentimiento me ha regenerado, restábase sin embargo una virtud melancólica, secreta, semejante á la perla fina y que sepultada en el fango que la empañaba

se siente desgraciada. Esa virtud era mi amor hácia una joven compañera de mi infancia feliz. Llamábase Julia; pero á causa de su suave carácter, de su modestia y del color de sus ojos, que tenían un azul oscuro y raro, habíanle dado el sobrenombre de *Violeta*. El perfume de la virtud embalsamaba aquella flor fresca y casta. Informada de mis errores, su palidez, su abatimiento y las lágrimas que derramaba silenciosamente manifestaban su dolor. Comprendiendo su elocuente reserva solía yo decirle de buena fé: *Violeta!* no llores al mirarme! Volveré á ser arreglado y juicioso para que tú vuelvas á sonreírte! Y la linda doncella, fijando en los míos sus ojos limpios como el cielo, se sonreía en realidad como los ángeles tristes!

Mas Sebastian me arrastraba en seguida á las mesas de juego, á las turbulentas orgías y destruía en el acto mis excelentes resoluciones. El Mefistófeles de Fausto era un ser divino comparado con aquel hombre diabólico. El fuego del infierno brotaba de sus sombrías pupilas, y su tez atezada constituía el reflejo de su negro corazón.

—Sebastian, tú me pierdes! exclamaba yo desesperado: ayer torné á pedir dinero á mi madre, y la anciana me alargó un rollo de oro murmurando: ya has gastado la mitad de tu herencia. ¡Hijo mio! ¿quieres condenarme á mendigar? Esta mañana fui á visitar á Violeta y con la voz balbuciente del hombre ebrio vertí en su oído algunas espresiones que la pusieron blanca como una difunta. Ya has adquirido el último vicio que te faltaba! me dijo. Lorenzo, quieres matarme? Oh Sebastian! mi madre y mi amada son dos santas mujeres que desean salvarme, y tú el tentador que me empuja hácia el abismo.

—Ah! ah! replicó Sebastian con sa risa de demonio, que no he olvidado: siempre servirás de juguete á la malicia ajena. Tu madre es avara y guarda mas dinero del que te permitirá gastar nunca; Violeta es una muchacha codiciosa que no te profesa afición sino por tus bienes. Ambas por tanto se desesperan con tu disipación! Lo demás les importa un pito!

Aunque me puse furioso oyéndole hablar así, dotado el portugués de una astucia perversa, debilitó poco á poco mi fé en los dos corazones que me amaban, y ensañándose particularmente contra la joven, logró presentarme como un monstruo de hipocresía á la candorosa doncella.

Dediquéme á espiarla receloso, y conocí la verdad con que Sócrates llamó á la sospecha un huésped importuno, destinado á apoderarse tenazmente del corazón que le da cabida, pues las caricias de Violeta me parecían falsas y la vil codicia el móvil secreto de sus acciones. Ella nada posee y yo soy rico! repetía riéndome como mi amigo Sebastian; me cree un tonto é intenta envolverme en sus redes como una araña. Ah! ah! qué buen chasco le espera!

Violeta detestaba al Portugués: varias ocasiones habia pretendido apartarme de tan pernicioso trato sin conseguir triunfar de mi resistencia, hasta que un día exclamó resueltamente: Lorenzo, ese hombre es un infame! O renuncias á su compañía ó á mi amor. Escójel!

—El idolo de Orestes y Pilades, de Castor y Pollux vale doble en nuestro siglo positivista que el voluble Cupido, le contesté burlándose. Entre tú y Sebastian digo él!

Y me marché dejándola casi loca de dolor y de asombro, ufano con lo que juzgaba una prueba de valor moral. Pero amábala siempre, y el Portugués viéndome melancólico, preocupado, temiéndome que recayera en mi antigua pasión, se apresuró á separarme de la pobre muchacha. Lorenzo, exclamó, emprendamos un viaje á América! llevemos nuestros penates á otro hemisferio; embarquémonos para la Habana, que á quien se muda Dios le ayuda!

—Y mi madre?... y... No pude pronunciar el nombre de Violeta; me habian informado de que estaba enferma, moribunda, y yo mismo parecia un espectro desde nuestra ruptura.

—Tu madre ignorando nuestra escapatoria no se opondrá á ella, objetó Sebastian, y Violeta no se acordará de tí apenas le vuelvas la espalda. Mañana sale una hermosa fragata de Cádiz para la isla de Cuba. Tomemos dos buenos camarotes en la *Voladora*; haz esta noche tu paquete de viaje, sácale dinero con cualquier pretexto á tu familia, y te libras con un solo golpe de los sermones de la vieja avara lo propio de las lágrimas lingidas de la joven ambiciosa!

Cediendo á tan diabólicas sugerencias arranqué una nueva suma á la anciana, que no sospechó mi proyecto, pasé riéndome con Sebastian ante la puerta de Violeta, y en la inmediata tarde nos embarcamos.

Durante los primeros dias permanecí abatido y caviloso; la memoria de mi madre y de mi novia me despedazaba el corazón. Me habia conducido mal por debilidad de carácter y no por mis naturales sentimientos. Ah! cuán dignos de lástima son los hombres que reciben siempre el impulso de las personas que tienen al lado, y que desprovistos de la suficiente energía moral para guiarse por sí mismos sirven de juguete á la voluntad ajena, causando su desgracia y la de los que dependen de ellos!

El Portugués refiriéndome historias divertidas, alabando mi determinación, logró distraerme y hacerme avergonzarme de mas remordimientos. Nuestra pequeñez es tanta, que cuando escuchamos á los otros jactarse de perniciosos devaneos, solemos juzgar ridícula nuestra propia virtud, y tratamos de imitar los errores que únicamente inspirarnos repugnancia debieramos.

Nuestro viaje fué feliz durante tres semanas. La *Voladora*, ligera y fuerte fragata mandada por un capitán perito, volaba verdaderamente sobre la líquida llanura. El azul del firmamento se confundía con el azul de las aguas. Aquella doble inmensidad uniéndose por medio de un irasparente horizonte despertaba á pesar mio nuevas sensaciones en mi pecho. Hasta la frente audaz del Portugués se cubria de meditaciones arrugas, cuando elevándose el sol del seno del Océano como un faro centellante inundaba el cielo de cascadas de luz, ó cuando bajando majestuoso del cenit rodeado de rojas nubes como un monarca que arrastra su manto de púrpura, apagaba su pupila de fuego en el elemento de donde habia salido. Nada interrumpe la solemne magnificencia del móvil desierto; ni montaña ni edificio se interponen entre él y la gloria etérea. Por eso parece que Dios se muestra allí sin velo á sus hijos, y por eso en el alma de todos los marinos residen el respeto religioso y la fé en la divinidad suprema.

Muy cerca nos hallábamos ya de las costas de Cuba, y nos preparábamos alegremente á pisar su suelo hospitalario. Pero despues de una noche lóbrega en que el mar murmuraba de extraña manera en torno del bajel valiente, amaneció un día mas

sinistro aun cuya sorda calma llenó de terror á la tripulación. El capitán examinó el horizonte, la dirección del viento, y anora, un huracán nos amenaza! el buque se bamboleó asustado, como ignorando qué rumbo debía seguir, y el temporal de 1844 dos del Océano que lo habian anunciado.

Todo fué confusión en el primer instante; los choques imponentes de los contrarios vientos alborotaron el mar furiosamente, y las olas agitándose en todos sentidos no permitieron que la fragata tomara una decidida derrota. La densidad de la atmósfera era tan profunda, que no nos distinguíamos los unos á los otros; la lluvia caía á torrentes, azotándonos como un remolín arrebatado por el viento, que soplabá á saltos, digámoslo así, dando vueltas al horizonte. Las olas se alzaban hasta una altura que causaba pavor; la embarcación, arrastrada en todas direcciones por el movimiento giratorio del temporal, apenas obedecía al timon, y el viento Norte declarándose al fin violento é irresistible aumentó los peligros que nos cercaban. En tamaño conflicto mandó el capitán presentar la proa al viento para que capeando el buque sufriera menos, y para que no cogiéndonle de costado el empuje de las olas no lo arrojaran sobre los bajos que quizá se encontraban á corta distancia.

Pero la mar, gruesa y atormentada por los recientes torbellinos, golpeaba la fragata con tal furia, el velo fúnebre que cubria el firmamento y las aguas era tan espeso, los aullidos del vendaval resonaban tan amenazadores que la muerte se presentaba inevitable. Rodaban sobre cubierta cuantos objetos la ocupaban, y aunque se habian clavado las escotillas, aunque se habian tomado todas las posibles precauciones, el buque recibiendo los tremendos embates del mar rechinaba como si fuera á deshacerse, las costuras se abrian, y el agua penetraba por todas partes.

Lívido, trastornado, me agarraba yo convulsivamente de las jarcias para no ser arrebatado por las oleadas que inundaban la cubierta y nos privaban de la respiración. Todos los monstruos marinos habian salido sin duda de sus cavernas para aturdirnos con sus rugidos. Una vez ó un grito terrible á mi lado; un enorme golpe de mar acababa de cegarme. Abrí los ojos, bañados de espuma, y percibí al capitán levantándose del suelo, donde habia caído, magullado y sangriento el rostro, abrazándose al palo mayor para no tornar á caer. Las olas, mas altas que montañas, nos elevaban á ratos hasta las nubes, y al retirarse nos dejaban en un abismo tan hondo que la negra masa de agua que se adelantaba gigantesca parecia próxima á sepultarnos, y que el buque, privado de la acción del viento en aquella cima movable, ofreciéndole su costado desprevenido, recibía el formidable choque de su enemiga, la cual quebrantaba su casco, rompía la arboladura y bramaba triunfante.

—Madre mia...! Violeta! murmuraba yo, helado el corazón la mismo que los miembros, ¿por qué os abandoné...? ¡Oh buen Dios! no me castigues tan cruelmente! Salvadme la vida y os prometo volver á ellas, pedirles perdón arrodillado y reparar mis faltas!

Pero el huracán lejos de calmarse cobraba nueva violencia. Pronto la *Voladora*, fatigada de una lucha tan desigual, se enterró en el mar poco á poco cual si un peso desconocido al fondo la arrastrara. No tardó en descubrirse la causa. El agua llenaba ya la bodega, las bombas no conseguían dominarla, y las pipas y cañas comenzaban á flotar.

—Somos perdidos! gritó el capitán; nos vamos á pique.

—Imposible! respondí desesperado; yo no puedo morir tan joven...! Un año mas de existencia, Dios mio, un mes siquiera, ó otro género de muerte distinto, y me resignaré!

Y recorría la cubierta bamboleándome, lloraba, rezaba y quería huir de la horrenda idea que me perseguía. Morir ahogado!

A la fatídica exclamación de nos vamos á pique! pasajeros y marineros contestaron: Capitán! presentemos entonces la popa al viento; estrellémonos contra la tierra mas bien que hundirnos en el mar!

El capitán dictó sus órdenes en consecuencia, y hé aquí á la *Voladora* que cesando de capear, y como asustada de su propia audacia, salta sobre las olas empujada por el furioso norte, y como dominada por un vértigo que hacia la costa sin saber en qué punto está, ni á qué distancia se halla de aquella.

Una agonía glacial se apoderó de todos los corazones. La densa oscuridad proseguía envolviendo todos los objetos, y á cada momento esperábamos sentir un choque espantoso, abrirse el buque y tragarnos el abismo.

—Oh mi Andalucía, mi madre y mi Violeta! repetía yo retorciéndome las manos; mis ojos no se fijarán ya en sus rostros queridos, ni en ninguna de las galas de la tierra! Esta no me concenderá ni siquiera un sepulcro!

—Es preciso morir! dijo una voz que me hizo temblar; pero bebe un trago y no tendrás miedo!

—Sebastian! tú eres mi asesino! repliqué delirante; ahora deseas embrigarme para que no pida perdón á Dios de mis pecados. Vete! te aborezo...! me horrorizas!

—Pobre mandria! exclamó el Portugués brillándole los ojos en las tinieblas como dos tizonas encendidos, me has servido de juguete y te desprecias. Escúchame! yo amaba á Violeta, y rechazado por ella juré tu ruina. Violeta te adoraba y era tan pura como los ángeles del cielo. Logrando pues que abandonaras á la virgen inocente y á tu anciana madre virtuosa, mi rencor está satisfecho. Así se venga Sebastian!

No pude contestarle porque un clamor unánime que sobre cubierta resonó aho.ó las palabras en mis labios.

Las rompientes! las rompientes! repetían veinte voces angustiadas, y una vasta sábana de espuma se desarrolló ante nuestros ojos, y cual si ignoráramos que marchábamos hácia tan aciago destino, nuestros cabellos se herizaron viendo á la *Voladora* lanzarse desenfundada sobre los escollos como anhelando concluir de una vez.

Cerré los párpados, me encomendé á la Virgen del Carmen, y aguardé estremecido la muerte. Un momento despues un ruido terrible anunció la destrucción de la fragata. Un golpe demar se llevó la arboladura, y un segundo choque producido por las olas, que levantaban el casco del buque á una altura inmensa para dejarlo caer á continuación con igual impetu sobre las piedras, acabó de hacerlo pedazos.

Los choques se sucedían con espantosa rapidez, y la fragata, como el moribundo que se recuesta para exhalar el último aliento, se inclinó sobre un costado. Mis dientes castañeteaban,

tenia miedo; ¿por qué he de negarlo? Una muerte semejante y tan terribles emociones no se arrostran impunemente. Entonces miré despatarrado á mi alrededor, y parecían á una fila de negros espectros vi á todos los náufragos puestos como yo de pié sobre la borda que se alzaba fuera del agua y agarrados de las jarcias. El hombre que venía en su vida hasta el último instante casi maquinalmente. Misterioso instinto de la conservación!

El huracán continuaba; pero los escollos nos protegían en parte. La Providencia había permitido que nos quedara un bote. Lo echamos al agua y nos precipitamos en él los que pudimos. Casi sin saber cómo me hallé con un remo en la mano y gritando á los que permanecían en los restos de la *Voladora*: Volaremos á salvarnos!—bogamos hácia tierra.

Después de mil trabajos descubrimos una playa favorable para desembarcar; pero el bote, lleno de agua, amenazaba zozobrar á cada minuto. Al fin se adelantó una formidable oleada, formó un remolino de espuma y arena, volcó el bote y nos enterró á todos debajo de él.

Apenas recuerdo la horrible agonía de los instantes que pasamos sepultados allí; perdería el juicio si resucitara en mi ánimo semejante sensación por segunda vez! Sé que palpaba cabezas erizadas, que escuchaba roncós estertores, y que de repente un borde del bote se levantó, un trozo de la arboladura de la fragata atravesándose debajo le impidió tornar á caer, y yo me encontré sobre la playa rodeado de rostros cubiertos de sangre y espumas, verdaderas víctimas de la tumba arrancadas por la suprema bondad de sus insaciables entrañas!.....

Nos acostamos encima de la arena cediendo á la postración total de nuestras fuerzas. La luz del sol nos despertó á la mañana siguiente. Mas de veinticuatro horas había que no probábamos alimento ninguno, pero el corazón habló mas alto que el estómago, y todos corrimos á la orilla para informarnos de la suerte de los infelices de á bordo. Allí permanecían inmóviles esperándonos. Nada podíamos hacer por ellos porque las olas se habían llevado el bote. Lo comprendieron, y un marinero amarrando un largo cable á su cintura se arrojó al mar. Falláronle sin embargo las fuerzas y lo izaron á bordo medio moribundo. Otro hombre lo reemplazó; era Sebastian!.... Le conocí y aparté los ojos de él para no desear que el abismo lo sepultara. El Portugués nadaba perfectamente; pero para olvidar sus angustias se había embriagado y careció de la sangre fría precisa para vencer los riesgos que arrostraba. Cerca ya de la ribera, abandonó su serenidad del todo, y aunque apresuraron á tirar de la cuerda le vimos agitarse desesperadamente, desaparecer, asomar de nuevo su rostro amoratado y flotar por último como una inerte masa sobre las olas. Se ahogó!....

El tercero que tentó la prueba ansiosa llegar á tierra tan ardentemente como Leandro cuando atravesaba el Helesponto. Mas diestro y animoso que Sebastian, lo consiguió al fin. Entonces le ayudamos á tirar el cable á una roca, y agarrados á aquella especie de puente pisaron la arena todos los náufragos. —Gloria á la Santísima Virgen del Cármen! exclamamos arrojándonos espontáneamente y saludando con lágrimas de gratitud á la escelsa patrona de los navegantes.

—La memoria de esa catástrofe me hace mas dulce el reposo que actualmente disfruto al lado de mi madre, esposo de mi buena *Violeta*, que me ha acompañado en mi segundo viaje á la Habana y ha orado por el alma de Sebastian al hollar su líquida tumba! añadió Lorenzo concluyendo su historia.

CALUMNIA.

La calumnia es el arma favorita del hipócrita, cobarde y vengativo, que querría le agradeciesen su moderación en no matar por sus propias manos á su enemigo.

Hay un aólogo que dice, que un cuákaro pasando por un camino público atropelló con su caballo á un perro, el cual irritado le mordió, de modo que de poco no cayó en tierra el buen cuákaro. Este le dijo con mucho sosiego: «ni llevo armas ni mato á nadie; pero yo te pondré en mala fama. Habiendo encontrado á poco rato á varios trabajadores, comenzó á gritar: «á ese perro que rabia, á ese perro que rabia, y al instante logró que lo matasen á palos.

PALACIO DE CRISTAL DE SYDENHAM.

El grande pensamiento de concentrar, por decirlo así, en un solo foco de luz, los aislados fulgores de la inteligencia científica é industrial de nuestros días, mediante una exposición permanente en que deben caber los productos del ingenio humano de todas las naciones de la tierra, coincide á no dudarlo, con el deseo que mucho tiempo ha se hizo ostensible en todos los países del mundo civilizado. El éxito sorprendente de la exposición universal de 1851 da á la realización de este pensamiento el carácter de una nueva era en el desarrollo mercantil é industrial de todas las naciones consagradas mas particularmente á la industria. Este convencimiento, según parece, ha echado do quiera sus raíces, pero en ninguna parte tan hondas como en el país de la exposición misma, en términos que la resolución tomada por el parlamento, por la cual quedaba sentenciada á muerte la magnífica cuanto osada obra en Hyde-Park, produjo un disgusto y reprobación general, de manera que los partidarios de esta empresa conceptuaron como deber sagrado el evitar á la patria la ignominia con que necesariamente habia de cubrirse si desapareciera para siempre aquel soberbio edificio, en cuya conservación radica una época tan feliz de la vida nacional. Hé aquí el origen de una sociedad consagrada á la conservación del Palacio de Cristal, que se constituyó desde luego con robustísimos elementos, como siempre acostumbran á hacerlo los hijos de la orgullosa Albion bajo la denominación de *Compañía del Palacio de Cristal*, y cuyos directores espidieron en 1852 circulares y proyectos al público, para que este cooperase á la conservación del famoso *Royal Crystal Palace hotel*.

El resultado sobrepasó aun las esperanzas mas avanzadas y atrevidas que se concibieron en un principio. En 17 de mayo de 1852 quedó la compañía legal y definitivamente instituida, y á la vuelta de unos catorce días espendidas ya todas las acciones, habiendo podido en su consecuencia los directores acometer incontinenti los trabajos respectivos.

Apenas se habrá conocido empresa alguna que haya podido

vanagloriarse con un éxito tan rápido y brillante. El resorte poderoso de la especulación habrá á no dudarlo contribuido para que se apresurasen á presentarse los pretendientes á las acciones; pero por otra parte no debemos desconocer que este mismo afán envuelve tambien una idea todavía mas noble, tal como se lo propusieron los directores, á saber: *la creación de una escuela permanente para las grandes masas del pueblo, ora para ennoblecer sus aspiraciones y tendencias, ora para dar un giro mas favorable á sus goces recreativos*. Este bellissimo propósito debia necesariamente influir no poco para despertar tan prodigiosamente las simpatías y el interés sobre esta empresa nacional.

Para el desempeño de las obras, fijáronse los directores como punto de partida y norte principal, el cometerlas á los talentos mas distinguidos y probados de todas las naciones del mundo, para que no quedasen defraudadas en su propósito de reunir allí lo mas sublime, lo mas escogido en la esfera de las ciencias y artes. Así es que se ven reunidos en constante competencia artistas ingleses, alemanes, franceses é italianos, con el objeto de llevar á cabo donde quiera lo mas selecto de los ramos respectivos. A los directores de la parte es ética, cábeles el distinguido honor y mérito de haber hecho ejecutar cuanto atañe á las bellas artes por artistas de grande celebridad, entre los cuales figuran preferentemente alemanes, franceses é italianos. Véanse sobre los andamios y escaleras hombres de diversas naciones; confúndense cuando trabajan cantos alemanes, franceses, ingleses é italianos, miscelánea que produce en verdad un efecto bien singular.

La magnificencia deslumbradora del palacio de 1851 habia escitado la admiración del mundo; pero la obra emprendida en 1853, la que necesitará todavía algunos años para su definitiva conclusión, la aventajará con mucho en todo y por todo. Millones de personas han visto, mediante una corta retribucion de entrada, magnificencias de una naturaleza como muchísimas no tendrían idea de ellas, y cuyo aspecto ha dejado en todos impresiones á la par que indelebles, de trascendencia sumamente bienhechora. Los individuos de todas las naciones verán ahora por un chelín el nuevo palacio, y no tan solo cuanto comprenden la industria material, sino que tambien la república ideal de las artes y ciencias de todas las épocas y zonas quedará dignamente representada.

A fin de dar á la empresa una base moral y materialemte sólida, apresuráronse los directores ante todo á concitar la cooperación de hombres, cuyos nombres representasen una garantía incólume para el proceder leal y decidido de la sociedad, y cuya celebridad se haya aun robustecido mas por los servicios eminentes prestados al Palacio de Cristal de 1851. Así es que brindaron á Sir Joseph Paxton con la inspección superior de los jardines y parques, hicieron á los empresarios constructores de la *Exhibition*. Fox-Henderson y compañía la proposición de erigir tambien el nuevo palacio sobre la altura de Penge cerca de Sydenham, de belleza arquitectónica y perfeccionada que superase con mucho el anterior; y por fin empeñaron para ejecutar las obras interiores de adorno á los arquitectos Owen Jones, M. Digby Wyatt y Charles Wild, todos ventajosamente conocidos por la construcción de la *Exhibition*. El nombramiento de director general recayó en James Belshas, el de secretario para las oficinas establecidas en Londres en George Grove, y como consultores facultativos fueron elegidos: Johnston, Farguhar y Lech. La dirección de la compañía del Palacio de Cristal se compone del miembro del parlamento Samuel Laing, presidente, de Francis Fuller, E. S. P. Colvert, J. N. Farguhar, John Scott Russel, Arthur Anderson, James Brassey, Charles Geach (miembro del parlamento) y Charles Lushington.

Para asegurar ahora tambien el beneficio que debe redundar al país, á la cultura de las ciencias y artes, con la nueva construcción del Palacio de Cristal, se dirigieron los directores al gobierno para formalizar definitivamente las disposiciones con la debida documentación por cuyo conteso debiera quedar legalmente garantido tanto para ellos como para sus sucesores y á perpetuidad el sostenimiento de una empresa tan eminentemente noble bajo el punto de vista moral, social y estético. A Lord Derby, primer ministro á la sazón, se le debe en gran parte que la petición hallara tan favorable acogida, y que por último hubiera sido despachada tan á satisfacción de los recurrentes.

Nombradas ya todas las comisiones especiales, y cubiertos los cargos, se procedió á la reedificación, para cuyo fin se eligió y compró un terreno, acaso el mas desfavorable en las cercanías de Londres. El día 5 de agosto de 1852 se colocó por Laing, el presidente de la sociedad, y en presencia de un considerable número de hombres distinguidos en las letras y las artes, la primera columna, y el siguiente dia comenzaron los trabajos con una actividad asombrosa. Para favorecer la belleza arquitectónica, hubo que adherirse á ciertas reformas y modificaciones del primitivo plan.

El primer trazado de Paxton presentado á la comisión regia comprendia un edificio con una nave principal y cuatro laterales, que de un extremo al otro corrían en línea recta. Para incidir por otra parte con las condiciones puestas por la comisión especial, agregóse en el centro un crucero y después que el parlamento habia resuelto no se cortase el grande árbol que se encuentra en el centro del sitio principal de construcción, árbol que pertenece al número de aquellos á los cuales la Inglaterra profesa tanto respeto como á sus venerandas tradiciones políticas, se extendió este crucero hasta el extremo E., resultando así que el edificio quedara subdividido en dos partes desproporcionadas y cubierto aquel crucero con un techo abovedado de cristal, á semejanza de aquel que guarece el grande invernáculo de Chisworth, para que tuviesen tambien lugar los demás árboles que han en el recinto.

Al tratarse de esto propuso sir Charles Barry sustender dicha techumbre abovedada sobre toda la longitud de la nave principal, á cuya realización opúsose empero el aumento de gastos, y el temor que el edificio no estaria terminado para la fecha que al efecto se habia prefijado, habiéndose al propio tiempo advertido que en la parte arquitectónica faltaba al palacio de cristal algo de muy esencial; de aquí la determinación de la junta directiva de cubrir la nave principal enteramente con un techo abovedado de cristales. La condición de tener que acomodarse el proyecto á la naturaleza del terreno proporcionó nuevas mejoras.

La altura, ó sea la colina de Penge que ocupa el edificio,

colina que con sus demás relieves forma los límites del horizonte Sud de Londres, comprende un paralelógramo irregular de 300 acres superficiales, que en una longitud de 1,300 pies se estiende á lo largo del ferro-carril de Brighton, entre las estaciones de Sydenham y Anerley, y á la espalda hasta el camino real, el cual sirve de limite en el punto culminante del bosque de Dulwich, resultando un desarrollo de 3,000 pies de latitud. El declive del terreno partiendo de este mismo punto hasta dicho camino de hierro es de 2,000 pies. Sobre aquella imponente altura distínguese el refulgente palacio tanto desde Londres mismo (los alquileres de las habitaciones desde las cuales se le ve, han subido ya notablemente) como de otros muchísimos puntos del país, asegurándose que en un dia sereno se le divisa de diez á doce leguas de distancia. A causa de la rápida pendiente del terreno se hizo necesario un nuevo piso en la fachada que da al parque, lo que contribuye mucho para realzar el embellecimiento arquitectónico. La escasa altura de la fachada principal en la primitiva construcción, defecto que se hizo tan notorio, se neutraliza ahora con la reducción de la longitud.

Desde Londres confluyen diferentes caminos al Palacio de Cristal, entre los cuales citaremos preferentemente dos vias férreas. La una, establecida esclusivamente para dicho palacio por la dirección del camino de hierro de Brighton de doble carril, parte del puente de Londres. La otra para los habitantes del extremo occidental comienza en el nuevo puente de Battersea, á cuyo punto llegan constantemente vapores y pasando por Clapham, Brixton y Sydenham, junto al palacio mismo, empalma con el nuevo ramal de la vía férrea de Brighton por un túnel alumbrado de gas, del cual se entra en derechura al Palacio de Cristal. Para los cabalgantes, para aquellos á quienes les gusta ir en carruaje, y en fin para los aficionados de ir á pié, que en general no son pocos en Inglaterra, hay un camino sumamente ameno, y como si se atravesara un no interrumpido parque con hermosas quintas y aldeas. La distancia entre Londres y el palacio de Sydenham, es la de seis millas inglesas, á partir desde los puentes del Támesis, y los pueblos principales que se encuestran en el camino son Camberwell, Dulwich y Norwood. Sin embargo es de aconsejar á los que se deciden á hacer la caminata á pié, aprovechen los omnibus desde los puentes de Londres hasta dejar las calles humeantes del barrio de Surrey.

A causa de la situación que ocupa el nuevo palacio, y por razones que dictaba la estética arquitectónica, dióse á la parte exterior un aspect mucho mas gracioso, y lo que en Hydepark habia formado un costado, quedó convertido ahora en fachada principal. Con la estrordinaria longitud del antiguo edificio, particularmente en la situación tan baja que tenia, era imposible produjera su aspecto á primera vista una impresion estética; por el contrario fué menester que á la imaginación fuese supliendo tal ó cual cosa que se echaba de menos. Redújose pues la longitud del nuevo edificio en 240 pies, se agregó ese majestuoso crucero del centro, el cual con un techo abovedado de 120 pies de diametro corona la nave principal, produciendo con otros dos cruceros establecidos en ambos esremos y de más prominencias un efecto sorprendente, particularmente visto desde los terraplenes de los jardines: allí cree el espectador tener propiamente á su presencia uno de esos magníficos y grandiosos templos góticos.

Otro perfeccionamiento del primer edificio lo constituyen los atrios ó vestíbulos abovedados, de 24 pies de fondo, que hay ahora al extremo de los cruceros. El atrio principal tiene 194 pies de alto con 120 de ancho, y cada uno de los mismos á los cruceros laterales 150 pies de elevación y 72 de ancho. La altura de la nave principal excede á la respectiva del primitivo palacio en 44 pies, lo que á primera vista parecerá poco; mas si se tiene en cuenta la reducción de la longitud, se concibe que la mirada estética queda satisfecha.

Los dos aleros terminan en preciosas torres de cristal (aquellas en que se hallan los juegos de agua tienen 230 pies de elevación) de cuyas galerías altas se divisa la colosal capital, y en dilatada estension el ondulado país, en que descuellan innumerables pueblos, casas de campo, caserios, etc. etc.

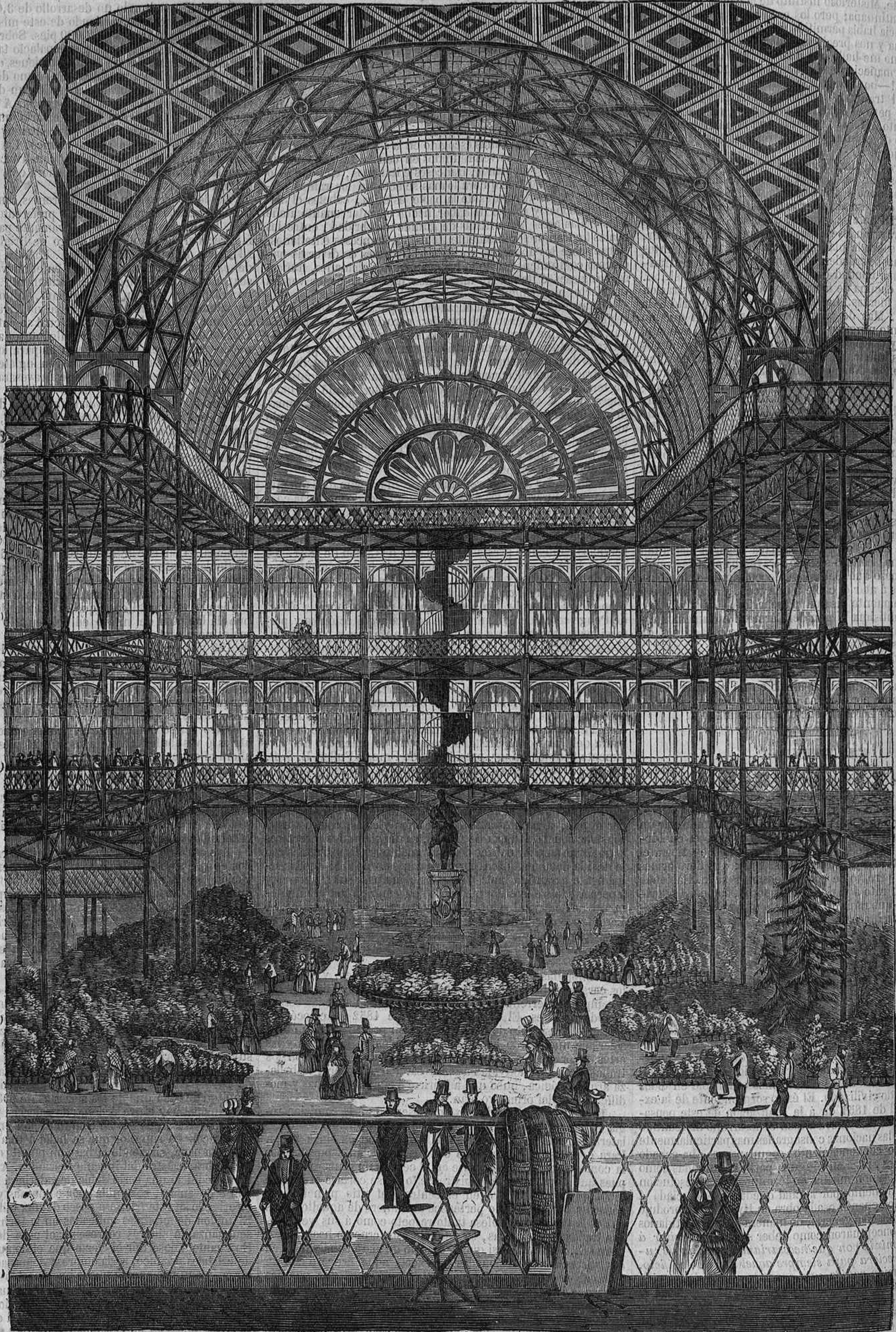
El efecto que la parte artística del interior del Palacio produce, aventaja acaso las impresiones mas hondas que despertara el edificio antiguo. Sobre todo es en extremo imponente, grandioso y original esta impresion, colocado en el centro del grande crucero, cuya elevada bóveda, con el foco de luz que difunde, cautiva poderosamente la vista, escita y embarga la fantasia hasta el punto que casi se siente un herido de un vértigo cual si mirara á un abismo. Pero muy luego deprimiendo ya la vista viene á mitigar tamaña contracción la bella regularidad y simetría de las formas y colores de cuanto ve en torno suyo el asombrado espectador.

El cuerpo principal del Palacio de Cristal tiene una longitud de 1608 y con los aleros unos 2000 pies con 384 de ancho. La longitud de cada uno de los aleros es de 600 pies. En el crucero principal hay cinco órdenes de galerías, y en aquellos de los extremos tres, puestas en comunicacion entre sí por escaleras de caracol. La superior que se halla á una altura de 130 pies cruza la nave, sirviendo la base un puente de 32 pies de estension, obra maestra del ingenio mécaico. Atraviesa todo el largo del edificio una serie doble de galerías á 24 y 60 pies de alto, con 8 de ancho, sostenidas por columnas y preciosas arcadas, ofreciendo su estension un paseo de una milla inglesa completa. El millon de cristales aplicados en la techumbre y paredes á semejanza de sillares representa el peso de 10,000 quintales. En cuanto á describir el efecto que el conjunto de este cúmulo de cristales produce, seria empresa demasiado árdua para nosotros, y aun nos parecè que la imaginación mas audaz y exuberante quedaria corta para pintarnos este cuadro eminentemente mágico. La superficie que ocupa el Palacio asciende á 12 acres y medio (acre: medida inglesa para tierra que tiene 4 840 barras cuadradas), y su capacidad sube á 40 millones de piés cúbicos, es decir, una cuarta parte mas que el antiguo en Hyde-Park, cuatro veces tanto como el colosal templo de San Pablo, y cuarenta veces mas que el mayor salon de Inglaterra á saber de Westminster. Los 900,000 piés de cristal, las 3,500 columnas de hierro (á 20 piés de alto), los 2,224 travesaños, 1,128 montantes de galería, 34 millas de canelones (cilindros de hierro) y las 205 millas de barras, material todo procedente del esqueleto del anterior palacio de cristal, fué menester aumentar en un todo. ¡Quien duda que en estos guarismos existe una idea grandiosa é imponente!

Para el conocimiento fisiológico del Palacio de Cristal presentamos todavía algunos dibujos: en primer lugar, el túnel de Paxton, dentro del cual trabajan hombres, caballos y máquinas de vapor para proporcionar a las plantas procedentes del Ecuador un

tra perspectiva es necesario escluir toda la parte de escenaria, reemplazándola con gigantescas calderas y máquinas de todas clases puestas ya en movimiento. En contraste con este mundo subterráneo, se sube por espaciosas escaleras primero, y lue-

la galería superior en una perspectiva de 1608 pies y de la manera mejor que sobre el plano de un papel puede quedar indicado; y finalmente, la tercera ofrece una vista del cruceiro Sud, conocido también bajo el nombre de Charing-Cross,



Crucero principal en el Palacio de Cristal de Sydenham.

calor artificial, facilitar a los surtidores de las fuentes el agua y difundir por todo el ámbito interior del palacio calor en invierno y frescura en verano por procedimientos artificiales. En nues-

go por otras de caracol a las galerías altas, en donde por fuera y por dentro tiene la vista objetos sin cuento en que admirar, en que recrearse. Nuestra segunda lámina representa al lector

por hallarse establecida allí la estatua ecuestre de Carlos I, copia de la que existe sobre la plaza de este mismo nombre en Londres.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, a cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26.